



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIÓN PERIODISMO
TRABAJO DE GRADO

**CRIOLLITOS DE VENEZUELA:
UNA HISTORIA MÁS ALLÁ DEL TERRENO**

Tesistas

Durán, María Rosa

Guerra, Norvi

Tutor

Conde, Javier

Caracas, 3 de septiembre de 2008

A mi mamá, por ser mi principal apoyo y guía en los momentos difíciles, en las largas noches y en mis días de angustia.

A mi papá que, aunque está a miles de kilómetros, siempre me envía sus mejores deseos y confía en mis capacidades.

Y, finalmente, a Víctor, por sus palabras de aliento, porque siempre estuvo ahí para ayudarme en todo lo que estuviera a su alcance, desde comprarme la tinta para la impresora hasta llevarme a las entrevistas. *(Maria Rosa)*

...//...

A mi héroe, el hombre que durante 21 años llenó mi vida de bendiciones, risas, momentos inolvidables y me brindó el privilegio de tenerlo como padre.

A mi madre por su apoyo incondicional, por ser la roca que me sostiene, mi fuerza y mi guía.

A John Parra y Alberto Plaza por creer en mí y brindarme la oportunidad de continuar la carrera ayudándome a construir un sueño. *(Norvi)*

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a la profesora Carlota Fuenmayor, por ser nuestra primera guía y ofrecernos su ayuda en el acercamiento al tema de los Criollitos de Venezuela.

Al profesor Javier Conde por su esmero, dedicación y preocupación, con su apoyo el trabajo fue posible. Sus consejos, sugerencias e ideas dieron sus frutos.

A Ramón Corro y Mari Montes por proporcionarnos contactos indispensables para la realización de nuestra tesis.

A todos aquellos que de alguna manera colaboraron con la realización de la semblanza de los Criollitos en cualquiera de las diferentes etapas de la investigación. Todos son valiosos para nosotras. Infinitas gracias a todos.

ÍNDICE

	Pág.
Introducción.....	5
Capítulo I: Los caminos recorridos.....	9
Capítulo II: La creación. Los días felices.....	27
Capítulo III: Las reglas. Un hombre obsesivo.....	50
Capítulo IV: El voluntariado. El corazón de la organización.....	71
Capítulo V: Los protagonistas. Historias de padres y peloteros.....	88
Capítulo VI: Las autoridades. Una gestión en entredicho.....	109
Capítulo VII: El futuro.....	128
Bibliografía.....	138
Anexos.....	141

INTRODUCCIÓN

¿De qué vas a hacer la tesis? Era la pregunta recurrente en aquellos meses en el salón de clases de la mención periodismo. El pensamiento repetido en las autoras era que fuera acerca de beisbol.

La emoción de las gradas, el deseo de ganar, las risas en el campo de juego, el indicativo de que se juega por diversión. ¿Pero qué pasa cuando los protagonistas de ese escenario son los niños? Sí, el tema será el beisbol, pero el menor. Y automáticamente surgió como sinónimo de niños y beisbol: Criollitos de Venezuela.

El objetivo de este trabajo de investigación es reflejar las historias que permitieron que la organización se convirtiera en una de las instituciones deportivas más reconocidas en el país. Que éste sea un material que plasme los diversos ángulos de la institución pionera del beisbol menor en el país, Criollitos de Venezuela.

A través de un reportaje interpretativo, específicamente de una semblanza, se logró construir el rompecabezas de la corporación, la cual estará dividida en siete capítulos.

En el **capítulo I: Los caminos recorridos**, se explican los procedimientos y se definen los conceptos referentes a la semblanza, así como el paradigma que guió el trabajo, la hipótesis, los objetivos, las limitaciones y los logros. Se detallan las herramientas que permitieron construir el trabajo acerca de la organización.

Criollitos de Venezuela: Una historia más allá del terreno inicia en el **capítulo II: La Creación. Los días felices**, allí se relata como surgió la idea de una organización destinada al beisbol menor y los primeros obstáculos que tuvieron que sortear. En este apartado también se incluyen los relatos de Herman “Chiquitín” Ettedgui y del actual presidente de la corporación, Orlando Becerra.

Como toda institución los Criollitos tienen normas, pero ¿qué motivó la redacción de esas reglas?, ¿quién las redactó? Estas son algunas de las interrogantes que se responden en el **capítulo III: Las reglas. Un hombre obsesivo**, en él también se describe el instrumento que agrupa la normativa de la organización conocido como el *Instructivo*.

En el **capítulo IV: El voluntariado. El corazón de la organización**, se muestran como los padres y representantes de los niños criollitos constituyen el motor que impulsa el trabajo de la organización. En este capítulo también se describe la relación de la corporación con el Estado.

En el **capítulo V: Protagonistas. Historias de padres y peloteros**, se encuentran testimonios de lucha, tesón y amor por el beisbol, en algunos casos esos niños que un día jugaron en un equipo de los Criollitos se convirtieron en peloteros profesionales, en ídolos y en representación de Venezuela en las grandes ligas, aquí se plasman algunas de esas historias.

Las instituciones no son perfectas, en el caso de Criollitos existen diversos tópicos que generan polémica, posiciones encontradas y denuncias que son reflejadas en el **capítulo VI: Autoridades. Una gestión en entredicho**.

Por último en el **capítulo VII: El futuro**, se muestran las expectativas que tiene los Criollitos, los retos que tienen como organización. Aquí se plasman las perspectivas de cara al mañana y

los obstáculos que habrá que vencer para que la corporación se mantenga y se fortalezca como un emblema del beisbol menor.

CAPÍTULO I: LOS CAMINOS RECORRIDOS

Para darle vida a la historia de la organización Criollitos de Venezuela se utilizó el género periodístico de la semblanza, el cual corresponde a la submodalidad tres, propuesta por el *Manual del Tesista (2001)* de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y que Benavides y Quintero (1997) definen como: “Un reportaje acerca de una persona real con un tema de interés humano. Su objetivo es resaltar la individualidad de la persona y/o colocarla en un marco general de valor simbólico social” (p.165).

Específicamente se utilizó el tipo de semblanza de grupos. Benavides y Quintero señalan que éstas poseen: “(...) Las mismas características de una semblanza tradicional, pero su centro de interés no es una persona, sino un grupo o lugar” (p.175).

La semblanza también es definida por Benavides y Quintero (1997) como: “Un tipo especial de reportaje, centrado en una persona, cosa, institución o actividad” (p.164).

Para mostrar los diferentes matices de la organización, se cumplió con la parte investigativa que recomiendan los expertos Benavides y Quintero (1997): “El reportero tiene que entrevistar más de una vez al individuo y a otras personas que lo conozcan o que puedan hablar de su trabajo, incluidos sus críticos”. Todo con el fin de brindarles a los lectores de este trabajo periodístico una visión global acerca de los Criollitos de Venezuela, su fundación, protagonistas y la labor que desempeñan en el ámbito del beisbol menor del país. De esta manera se espera que todas las personas que tengan acceso al contenido de esta semblanza puedan conocer y familiarizarse con la labor de formación que realizan los Criollitos.

La semblanza es un tipo de reportaje interpretativo, que define en su blog el periodista de la Universidad Santiago de Chile, Juan Jorge Faundes, como un reportaje que:

“Tiene como finalidad construir y verificar una hipótesis sobre el sentido de un suceso y dar cuenta de ello a un público objetivo específico a través de un medio particular (lo que implica usar un lenguaje [construcción semiótica] concordante

con los recursos expresivos del medio y con las peculiaridades del público”.

La metodología empleada corresponde al tipo cualitativo que cómo señalan los autores Taylor y Bogdan (1987/1996) es aquella que: “Se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos (...) las palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”. (p.20).

Este sistema contribuye a evitar que se muestren los juicios de valores de las autoras acerca de la organización en vez del reflejo de los conceptos y comprensiones obtenidas a partir de las informaciones obtenidas.

Como describen Taylor y Bogdan (1987/1996): “En la metodología cualitativa el investigador ve el escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios, o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo”. (p.21)

En este caso son un conjunto de historias y detalles que contribuyen a describir no sólo el trabajo de los Criollitos sino también su creación, reglamentos y fallas; que al agruparse constituyen lo que hoy es la corporación.

Los recursos empleados para la elaboración de la semblanza, corresponden a los descritos por Benavides y Quintero (1997): “En la semblanza el autor tiene la posibilidad de narrarla en tercera persona, describir las emociones del entrevistado al recordarla” (p.166)

Esas herramientas permiten hacer un texto mucho más atractivo para el lector, que lo atrape desde el inicio y lo invite a seguir leyendo.

Se planteó un paradigma para realizar la semblanza de grupo de los Criollitos de Venezuela. Éste sirvió como indicador y guía para esbozar los problemas y criterios importantes a estudiar. De esta manera se pudieron detectar las herramientas apropiadas para el desarrollo de la investigación.

El paradigma utilizado fue el constructivista, también conocido como hermenéutico o interpretativo, ya que plantea la necesidad de estar en contacto con el objeto de estudio para poder conocerlo, estudiarlo e investigarlo.

El acercamiento sirvió para conocer qué es la organización, cómo funciona, su finalidad, debilidades, fortalezas y aspiraciones. El contacto permitió profundizar ese conocimiento.

Se utilizaron entrevistas, visitas a la organización, contacto con los voluntarios, jugadores profesionales, niños, expertos y directivos. Las investigadoras evitaron caer en particularidades y matices ideológicos que parcialicen el trabajo de grado.

Esta investigación es del tipo exploratoria, ya que coincide con la definición que se realiza en el *Manual del Tesista* (UCAB 2001):

“Se orientan a proporcionar elementos adicionales que clarifiquen áreas sobre las que existe un bajo nivel de conocimiento o en las cuales la información disponible está sumamente dispersa. No generan conclusiones terminantes sino aproximaciones y permiten

reconocer tendencias, corrientes o inclinaciones en una determinada situación”.

Con esta semblanza se busca contar los aspectos poco conocidos de los Criollitos de Venezuela. Por lo tanto, las conclusiones no son determinantes, sino que se convierten en un aporte que futuras generaciones de periodistas podrían complementar.

El trabajo de grado se inscribe dentro de la Modalidad Tipo II: Periodismo de Investigación. Según el Comité de Trabajos de Grado de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, explican que ésta es: “Una indagación en extenso que conduce a la interpretación de fenómenos ya ocurridos o en pleno desarrollo utilizando métodos periodísticos. Sus características dependerán del tema, enfoque y género elegidos”.

Hipótesis

La organización de carácter privado y sin fines de lucro, Criollitos de Venezuela, que se sustenta en el voluntariado de padres

y representantes ha sido un instrumento eficaz en la formación integral de niños y adolescentes; utilizando la práctica deportiva.

Objetivo General:

Producir una semblanza de grupo acerca de la organización Criollitos de Venezuela que plasme los aspectos más resaltantes de la vida de una de las instituciones de mayor tradición y más emblemática del beisbol menor.

Objetivos Específicos:

- Relatar el proceso de fundación de Criollitos de Venezuela.
- Describir las reglas por las cuales se rige la organización y los procesos ligados a su construcción.
- Conocer los testimonios del impacto de la organización a través de entrevistas.
- Determinar las fallas y dificultades dentro de los Criollitos de Venezuela.
- Explicar los planes a futuro que tiene la organización.

- Estructurar la información para la construcción de la semblanza.

Delimitación

El trabajo de investigación se centra en la descripción de las etapas más resaltantes de los Criollitos de Venezuela, este material no pretende ser un texto promocional de la organización. En él se incluyen los aspectos que a juicio de las tesistas reflejan los diversos ángulos de la institución.

Justificación

Una de las ventajas de realizar una semblanza es que permite como indican Benavides y Quintero (1997): “Crear un texto de carácter más atemporal” (p. 167). Esto no significa que el texto no contenga rasgos de actualidad, pero en definitiva va más allá de eso, ya que muestra los aspectos únicos de la organización y los coloca en un contexto determinado.

La relevancia de este trabajo radica en que da a conocer de manera más profunda la historia de la organización. A través de los testimonios de sus protagonistas se muestran los diversos ángulos de la corporación.

La semblanza como todo trabajo de índole periodístico mostrará las diversas aristas de Criollitos, los aspectos positivos así como las fallas o debilidades que tiene toda asociación humana.

Limitaciones

En la realización de la semblanza de los Criollitos de Venezuela uno de los principales obstáculos fue la falta de fuentes bibliográficas para la consulta acerca del tema que permitieran una mejor documentación. La organización tampoco cuenta con página Web.

En el caso del fundador Luis “El Mono” Zuloaga la dificultad estuvo en su avanzada edad que no le permitía recordar con precisión detalles acerca de la fundación de la organización, sin embargo, el ex

pelotero siempre mostró una gran disposición y amabilidad para hablar acerca de la organización.

La historia del grande liga Omar Vizquel, se construyó utilizando información documental y la observación en uno de los partidos de beisbol correspondientes a su despedida de beisbol profesional venezolano, debido a que no se pudo concretar la entrevista con el pelotero.

Logros

Esta semblanza de grupo aspira a ser un material que en el futuro puede ser utilizado como referencia para conocer acerca de una de las instituciones más emblemáticas del beisbol en Venezuela.

En este trabajo de investigación se recogen testimonios de los que las autoras consideraron, las figuras más representativas dentro de los 46 años de historia de Criollitos de Venezuela.

Es importante señalar que la semblanza evita en todo momento ser un panfleto propagandístico de la organización. Se enfoca en

destacar los aspectos positivos de Criollitos, sin dejar de lado las denuncias que se hacen en diferentes aspectos a la corporación.

Realización de la semblanza:

- ***Revisión de fuentes documentales (hemerográficas, bibliográficas y digitales)***

Para la realización de la semblanza se consultó los diversos materiales disponibles relacionados con el beisbol menor, sin embargo, es necesario señalar que el material bibliográfico acerca de los Criollitos de Venezuela es escaso. Se logró consultar un folleto disponible en la Biblioteca Nacional, denominado *Ventajas de ser competitivos*, que posee un apartado acerca de la organización; el libro de las reglas de la organización conocido como el *Instructivo*, y algunos materiales hemerográficos proporcionados por la corporación.

En la parte digital hay que señalar que la información disponible en Internet es de carácter referencial, ya que tampoco

existen lugares dedicados sólo a los Criollitos, que sean de carácter oficial, ya que la organización no posee sitio web.

Sitios como www.apalancar.com se utilizaron para conocer más de la organización, en el primer acercamiento que se obtuvo al tema de investigación, pese a que no se citan dentro de la semblanza como tal.

A través de las páginas digitales de periódicos como *El Universal*, se permitió conocer algunas opiniones de la directiva, que luego fueron corroboradas en entrevistas personales realizadas a los entrevistados.

De esta manera, una vez seleccionado la información útil, se construyó la semblanza utilizando como señala Cantavella (1996): “Los testimonios ajenos y el material que se haya obtenido de las fuentes disponibles, hasta formar una especie de mosaico” (p.38).

- ***Entrevistas***

Para propiciar el conocimiento de la organización y lo que sucede dentro y alrededor de ella se utilizó el género de la entrevista cualitativa en profundidad, que Taylor y Bogdan (1987/1996) definen como: “Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras”.(p.101)

Dentro de las entrevistas cualitativas, se utilizó el tercer tipo de entrevistas, las cuáles según Taylor y Bogdan (1987/1996): “Tienen la finalidad de proporcionar un cuadro amplio de una gama de escenarios, situaciones o personas”. (p.103)

Al ser la semblanza de los Criollitos un trabajo periodístico, se utilizaron los tres tipos de entrevista que definen Ronderos, León, Sáenz, Grillo y García (2002), como informativa, de experto y la de perfil o semblanza.

La entrevista informativa es definida por Ronderos, et al. (2002) como: “Una fuente calificada ofrece su versión sobre un asunto determinado”. (p. 207)

El tipo entrevista de experto fue utilizado para consultar a aquellas personas que conocen la historia de la organización y que a través de sus respuestas permitieron contextualizar o profundizar en tópicos como, por ejemplo, la fundación de la organización.

El tercer tipo de entrevista establecido por Ronderos, et al (2002) denominado de perfil o semblanza, se utilizó debido a que si bien no se trata de definir la personalidad de un entrevistado como tal, se quiso conocer las circunstancias que rodearon el establecimiento de Criollitos como una institución representativa del beisbol menor en el país.

Se utilizó la descripción de lugares y las características físicas de algunos entrevistados para darle al texto mayores recursos que le permitieran ser más atractivo para el lector.

Al entrevistar a diversas fuentes para la semblanza se buscó cumplir con los propósitos señalados por Benavides y Quintero (1997):

“Alcanzar un balance en el texto, de modo que la semblanza no resulte una gacetilla gratuita, o un escrito difamatorio; (b) complementar con otros puntos de vista la idea que el sujeto tiene de sí mismo; (c) poner a prueba los juicios del reportero al compararlos con los de otros; (d) proporcionar opiniones expertas dentro del campo de especialidad del sujeto” (p.180).

- ***Selección de fuentes***

El grupo de informantes utilizados para la elaboración de la semblanza de los Criollitos de Venezuela se construyó con base a la técnica definida por Taylor y Bogdan(1987/1996) como bola de nieve y que permite: “Conocer a algunos informantes y lograr que ellos nos presenten a otros” (p.109).

Luego del proceso de consultas se procedió a contactar a las personas relacionadas con la investigación (fuentes vivas), el cual se

realizó por diferentes medios: entrevistas cara a cara, entrevistas telefónicas y vía e- mails.

Para los efectos de la investigación se procedió a dividir las fuentes en siete categorías útiles para la organización de la información otorgada, quedando el mapa de actores separado en: fundador **(F)**, directivos **(D)**, voluntario, padre o madre de un pelotero de la organización, también aplica para managers o técnicos **(V)**, niños miembros de la corporación **(N)**, peloteros profesionales activos y retirados **(PP)**, grande liga **(GL)** y experto **(E)**.

Fuentes Vivas

- Herman “Chiquitín” Ettedgui **(E)**
- Luis “El Mono” Zuloaga **(F)**
- Ramón Corro **(D) (E)**
- Bruno Egloff **(E)**
- Orlando Becerra **(D)**
- Luis Urbina **(D)**
- Carlos Rojas **(D)**
- Dámaso Blanco **(E) (PP)**

- Amalio Carreño **(PP)**
- Ramón Hernández **(GL)**
- Bob Abreu **(GL)**
- Luis Sojo **(GL)**
- Andrés Galarraaga **(GL)**
- Mario Lisson **(PP)**
- Mari Montes **(V) (E)**
- Adriana Muzza **(V)**
- Miguel Rojas Arteaga **(D)**
- Gladys Borjas de Carrasquero **(V)**
- Elia de Díaz **(V)**
- Alcides Torreyes **(V)**
- Ronald Dávila **(V)**
- Francisco Briceño **(V)**
- Ramón Sequera **(V)**
- Alfredo Villasmil **(E) (V)**
- Yonys Quijada (ex dirigente de beisbol menor)
- Eloy Altuve **(E)**
- Amalio Belmonte **(E)**
- Carolina Sifuentes **(E)**
- Lourdes Wareham **(D)**

- José Antonio del Valle Morales Veitia **(V)**
- Carlos Martínez (gerente de mercadeo deportivo de Empresas Polar)
- Leomar Maraima **(N)**
- Omar Vizquel (no pudo realizarse la entrevista)

Total de entrevistas realizadas: **32**

Estructura de la semblanza

Una vez realizada la investigación se procedió a la división de los diferentes capítulos que conformarían la semblanza de grupo de los Criollitos de Venezuela. Se decidió que seis capítulos contendrían los diversos ángulos de la corporación. Es importante señalar que este trabajo de investigación no pretende ser un registro cronológico año a año de los diferentes hechos ocurridos dentro de la institución.

Los capítulos se organizaron para ubicar al lector de la mejor manera posible, por eso se inicia con la historia de la creación de los Criollitos, se continúa con las reglas de la corporación, el voluntariado

que da vida a la organización, los protagonistas, las autoridades y los retos a futuro que le esperan.

CAPÍTULO II

LA CREACIÓN. LOS DÍAS FELICES

Un hombre con una idea. Del Vecchio: El motor. Nace un sueño. Los primeros obstáculos. Curas en acción. El cuento de Chiquitín. Campeones mundiales. El presidente: Un mandato de 16 años.

Un hombre con una idea

Criollitos de Venezuela tiene dos padres. Uno biológico y otro de crianza. El que sembró la semillita y el que la regó para que creciera día tras día.

Luis “El Mono” Zuloaga, un reconocido pelotero profesional de los años 40, fue quien tuvo la idea de crear una organización de beisbol menor para los niños con menos recursos. El puso la semillita.

Cuando se camina por San Agustín Del Norte, a tempranas horas de la mañana, se ve parado en la puerta de una casa a “El Mono” Zuloaga.

Se trata del negocio de artículos deportivos que fundó con Alfonso Chico Carrasquel hace más de cuatro décadas y que, hoy maneja su hijo Luis Zuloaga. A sus 87 años de edad, “El Mono” Zuloaga, se le escapan las fechas. Las recuerda poco y no las cree más importantes que el hecho ocurrido.

La conversación se llevó a cabo en un rincón de la tienda. Había poca luz y las sillas eran *lockers* donde se guarda el material deportivo del negocio. El panorama era 100% deportivo. Balones, camisas de equipos guindadas por todos lados, cuadros, afiches de beisbol y una pared llena de placas y reconocimientos para “El Mono” Zuloaga.

Habla con voz temblorosa. Su primera frase fue: “Mi idea con la creación de los Criollitos era combatir la delincuencia y desarrollar una actividad para el tiempo de ocio de los niños y jóvenes”.

Al lado de personalidades vinculadas al beisbol se propuso incorporar a los niños de escasos recursos al deporte. Zuloaga quería brindarles una oportunidad de superarse y, en especial, sacar a los niños y jóvenes de las calles y las “malas mañas”.

Sin embargo, fue sólo el de la idea, no tuvo participación en el proceso de crecimiento posterior. El lo inició y dejó que otras personas lo continuaran. No quiso trabajar más en su idea. ¿Las razones?, fueron varias. Según “El Mono”, en primer lugar, se comenzaron a involucrar personas de la alta sociedad que no les interesaba el deporte popular; en segundo lugar, se negó a la posibilidad de inscribir a la corporación en el Instituto Nacional del Deporte (IND) y ya no había nada que hacer porque la mayoría de sus compañeros habían aceptado esa idea y, por último, Zuloaga confesó que no le gusta depender de los demás y que, su gran problema, es que todo lo quería hacer él.

Un invitado inesperado llegó de la nada. El nieto de Zuloaga, Carlos Daniel. Mientras “El Mono” seguía hablando se escuchaba al pequeño decir insistentemente “te presto mi plastilina, te presto mi plastilina”. Fue complicado tratar de entender la voz enredada de “El

Mono” y a su nieto al mismo tiempo. Después de un regaño. Zuloaga hizo callar a su nieto y prosiguió con la historia. Mencionó nuevamente que era bueno para iniciar las cosas pero no para continuarlas.

También recordó que hace unos años atrás el presidente Hugo Chávez fue a hablar con él sobre unos campos para los Criollitos. La respuesta de “El Mono” Zuloaga fue: “Ya no estoy en la corporación”. Ya no le interesa volver a involucrarse en la organización deportiva. De hecho aseguró que prefiere hacer una nueva estructura para el softball, donde se involucren padre e hijo.

Sin embargo, no es enemigo de los Criollitos a pesar de que no estuvo de acuerdo con muchas cosas durante el proceso de formación y crecimiento. Tampoco tiene demasiado que contar de la historia de la organización porque sólo asistió a unas cuantas reuniones y luego se retiró.

Ramón Corro, locutor y animador de Meridiano Televisión, es experto en lo que se refiere a beisbol menor en Venezuela. Frente a la computadora, aún con maquillaje —acababa de salir de su programa

“La voz del fanático”— comenzó a explicar todo lo que ha sido Criollitos de Venezuela.

Corro pertenece al Consejo de Honor de la organización. Su función junto a otros tres miembros del consejo es asesorar a la corporación. El locutor explicó: “Somos el comisionado del beisbol, como se diría en las grandes ligas. Cuando hay un problema aconsejamos, somos un tribunal disciplinario, no para castigar sino para asesorar a todos los directivos. Somos la máxima instancia después de pasar por los asesores de cada región”.

Corro siempre sonríe, es un bromista. Ha sido criollito como jugador, manager, entrenador y ahora como directivo. Desde hace muchos años se vinculó a la organización y se enamoró de lo que ésta hace por los niños y jóvenes. Contó una particular historia de los Criollitos: “El Mono no iba a jugar más beisbol por lo que necesitaba hacer alguna actividad para seguir vinculado al deporte. Por esta razón pensó en crear unos equipos de beisbol de niñitos de escasos recursos. No sólo para practicar el deporte, sino también para alejarlos del ocio de la calle. Además Zuloaga propuso crear una empresa de artículos deportivos, ya que con la experiencia que tuvo

como jugador pensó en venderle su producto a aquellas empresas que se interesarán en patrocinar a los equipos. La idea era crear una corporación organizada, donde los niños jugaran con reglas y uniformados”.

Zuloaga buscó una serie de empresas grandes para que lo ayudaran en su idea. *Últimas Noticias*, *El Universal*, *El Nacional*, Martín Polar y helados Efe, fueron las primeras organizaciones en patrocinar los campeonatos iniciales organizados por Criollitos de Venezuela.

La pequeña organización de los Criollitos fue cobrando fuerza, más tarde se unen a Zuloaga “los verdaderos organizadores”, Armando Talavera, José Del Vecchio y Pompeyo Davalillo, este último con su esposa Mercedes inició una liga en Casalta, según contó Corro.

Armando Talavera lo hacía por otro lado en Ciudad Tablita. En un principio los equipos salieron a jugar con pantalón caqui, botas, franelita blanca y una gorrita, las empresas al ver esta vestimenta apoyaron con mayor razón la compañía deportiva de Zuloaga. Esas

personas regaron las primeras semillas de Criollitos de Venezuela y le dieron a esta organización de beisbol infantil proyección nacional e internacional

Del Vecchio: El motor

José Del Vecchio fallecido en el año 1990 asumió la responsabilidad y el compromiso de desarrollar la idea de “El Mono” Zuloaga.

Egresado en 1943 de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, Del Vecchio fue un estudiante inquieto y participó activamente en el deporte universitario. En su desempeño profesional en diferentes comunidades petroleras, el contacto con los trabajadores le permitió desarrollar una gran sensibilidad social que lo llevó a apoyar el proyecto de Criollitos de Venezuela, no sólo con sus servicios sino también a nivel monetario.

Era un hombre versátil, ejercía su profesión, hacía deporte y se entregaba con pasión a la escritura. Tenía una columna en *El Universal*, en la que trataba temas de la actualidad social y deportiva.

Publicó, además, varios libros sobre medicina del deporte. Pero su gran desvelo eran los Criollitos. Trabajaba día tras día sin recibir nada a cambio. Por méritos propios fue el presidente de la organización desde su fundación en 1962 hasta 1977.

Del Vecchio fue entrenador, anotador, árbitro, manager y marca-terrenos. Además ayudaba financieramente a la organización y prestaba gratuitamente servicios médicos a quien en la familia criollito lo necesitara. Antes de morir dejó de pie a una corporación exitosa, establecida en casi todos los estados del país. También dejó plasmado sus ideales, lo que debería ser y hacer los Criollitos y la actitud que deberían tener todos los miembros que integren la familia.

Alertó sobre algunos integrantes de la corporación cuyo único objetivo era sacar provecho monetario y perpetuarse en los directorios. Peligros que pronto se volverían realidad.

La filosofía de Del Vecchio, que está expresada en el *Instructivo* de la corporación fue: “Ayudar en la formación integral, en la conducción, orientación y labranza —en el presente— del futuro de la niñez y la juventud, a través del desarrollo de actividades deportivas,

recreativas y culturales”. Del Vecchio quería despertar en los niños y adolescentes, vistos como jugadores, el conocimiento de la capacidad física, intelectual y moral que cada uno posee, conjugando la acción deportiva y recreativa con el diálogo amplio y fraterno como vía esencial de identificación y comunicación entre los seres humanos. Creía que mediante el ejercicio de la confraternidad se aprendía a distinguir virtudes y a aceptar limitaciones y fallas.

Además consideró que otro propósito importante de la institución es enseñar a utilizar el tiempo libre en una sana actividad organizada para que los niños y jóvenes aprendan que, con la práctica repetida y constante de un deporte, se producen logros y se alcanzan metas.

Nace un sueño

La reunión se efectuó en el negocio de Zuloaga en San Agustín del Norte, entre las esquinas de Zunín y Zea, a las 8 de la noche del 14 de abril de 1961. Allí estaban presentes: Héctor Hernández Carabaño, de la Cervecería Caracas; Abelardo Raidi, Miguel Sanabria,

el Padre jesuita Fernando Moreta, Chepino Yervas, José Del Vecchio y el anfitrión.

Era un movimiento informal. Sólo de palabras. Nada se había plasmado en papel. Después de tomar café, compartir algunos pasapalos, contar anécdotas y echar chistes, discutieron las posibilidades que tenían para llevar a cabo el proyecto. La primera conclusión fue el acuerdo de difundir la idea de los Criollitos a nivel nacional. El segundo objetivo que se planteó en esa reunión fue llevar el beisbol a los sectores de menores recursos, para de esta forma incorporar el mayor número de niños posible.

Según relató Del Vecchio en sus notas, ellos estaban convencidos que el deporte era una herramienta eficiente para combatir los vicios de la calle. Explicó que: “Nos animaban muchas motivaciones, una de las más importantes es que creíamos firmemente en que el deporte practicado con nobleza representa en la vida del hombre la más enaltecida de las enseñanzas”.

Sin importar las condiciones adversas, Zuloaga y Del Vecchio iniciaron su sueño en un país violento. En la publicación *Ventajas*

Competitivas de ser Competitivos se apunta que: “(...) La actividad guerrillera estaba en pleno apogeo, tanto en las zonas urbanas, como en las rurales; el bolívar había sido devaluado. Los sueldos de los empelados públicos rebajados en 10%. Buena parte de los medios de comunicación adversaba al régimen. El ambiente especialmente en las ciudades, era tenso; había represión. Se efectuaron actos de terrorismo, por lo que la juventud de las ciudades estaba conmovida con lo que estaba ocurriendo”.

Del Vecchio dejó por escrito que no era el mejor momento para crear una organización como Criollitos. Pero el ímpetu, la capacidad organizativa y una acertada convocatoria, hizo que antes de finalizar el año 1961 se constituyeran más de cuarenta equipos entre el Distrito Federal —hoy Distrito Capital— y el estado Miranda.

Durante los primeros años el objetivo principal de los fundadores era despertar en los niños la pasión y el amor hacia el beisbol, para que esto los impulsara a participar, dejando un poco de lado todo el apartado jurídico que como organización deberían tener.

El 20 de febrero de 1962 se funda formalmente la corporación con el nombre de Organización para el Deporte Menor Criollitos de Venezuela. De ahí en adelante los dos protagonistas principales de la organización fueron José Del Vecchio y su esposa Eloisa.

Ambos se convirtieron en propagadores del mensaje de amor por el beisbol entre los niños. Como relata Bruno Egloff, ex tesorero de la corporación y recopilador de las reglas del *Instructivo*, en la *Serie Instituciones*: “Le dedicaron por años todos los fines de semana a la organización. Además de todos los ratos libres en la semana. Se iban en la mañana temprano, marcaban el terreno, arbitraban; en el siguiente juego, anotaban. Al mediodía, la esposa iba a buscar algo para almorzar; traían y llevaban a los muchachos. Se pasaban el fin de semana en un campo de pelota”.

Su esposa Eloisa, de acuerdo a lo recogido en el libro *Ventajas Competitivas de ser Competitivos*, en el capítulo dedicado a los Criollitos, recordaba con nostalgia: “Los guarapos de piña que tenía que hacer para satisfacer la sed de los jugadores y de los voluntarios que trabajaban en el campo: managers, árbitros, coaches, entrenadores y padres de familia que hacían transporte”.

Los primeros obstáculos

A sólo un año de su creación formal como institución, en enero del año 1963, los Criollitos enfrentaron el primer obstáculo serio en su camino. En la acera de enfrente estaban el Instituto Nacional de Deportes (IND) y la Federación de Beisbol.

Ambos organismos se opusieron al desarrollo de la organización y pusieron como condición para su mantenimiento que los equipos de Criollitos se incorporaran a las ligas de la Federación de Beisbol Menor.

La propuesta no respondía al objetivo inicial con el que se había creado la corporación, ya que la Federación estimula y promueve la práctica del deporte más competitivo, mientras que Criollitos utiliza el beisbol para la formación integral de mejores ciudadanos que contribuyan a forjar un mejor país. La medida que intentaba el máximo organismo deportivo del país ni siquiera estaba contemplada dentro del decreto-ley aprobado por la Junta Militar de Gobierno en 1949. En el artículo 15 del citado decreto se establecía que para hacer

deporte sólo se requería estar inscritos en el IND, según refiere Luisa Barroso en el libro *Ventajas Competitivas de ser Competitivos*.

Curas en acción

En el Distrito Capital el problema se solventó gracias a las gestiones del jesuita José Fernando Moreta, profesor del colegio San Ignacio de Loyola, quien realizó diligencias para que los juegos se realizaran en el campo del colegio, donde tenían lugar treinta partidos los sábados y los domingos.

El caso más emblemático ocurrió en el interior del país, con los Criollitos de Lara. Los representantes de los niños, de la mano de Monseñor Luis Ramos Cordero, tenían un campeonato con más de setenta equipos pero el IND de la región les negó las instalaciones deportivas. Así que, a la fuerza, los padres de los jugadores abrieron las instalaciones del campo deportivo, marcaron el terreno y realizaron el juego inaugural.

José Del Vecchio narró en sus apuntes que: “A pesar de la presencia policial, que atropelló y maltrató a varios padres y

representantes no se produjo una tragedia por la oportuna intervención del gobernador, Miguel Romero; lo sucedido en Barquisimeto produjo un gran impacto en la opinión pública nacional”.

Para limar asperezas Del Vecchio asistió a una reunión con el Ministro de Educación, José Manuel Siso Martínez, en ella le explicó al titular de ese despacho que estaban amparados por el decreto-ley. El ministro le prometió la inscripción de los Criollitos en el Instituto Nacional de Deportes sin necesidad de afiliarse a la Federación.

Gracias a la lucha contra la medida que intentaba imponerle el IND, se demostró el sentimiento de unidad que embargaba a la organización, incluyendo a padres, representantes y directivos. Pero desde el interior de la corporación surgió el desprendimiento del padre de la idea. Luis “El Mono” Zuloaga se negó rotundamente a acatar la medida, ya aprobada por el directorio, de inscribirse en el IND y prefirió retirarse de los Criollitos.

El cuento de Chiquitín

Herman “Chiquitín” Ettedgui, destacado atleta de los años 30, miembro del Salón de la Fama del deporte venezolano y uno de los primeros cronistas deportivos en el país es, también, un protagonista fundamental en la historia de los Criollitos de Venezuela.

Por más de 70 años se ha dedicado a la práctica, fomento, promoción y organización de la actividad deportiva. Ha participado en disciplinas como atletismo, fútbol, ciclismo, golf y, especialmente, beisbol. A sus 90 años de edad, se conserva muy bien. Con voz clara y segura recordó con detalles episodios buenos, malos y curiosos de la creación de la corporación.

Chiquitín Ettedgui tuvo una especial vinculación con Luis “El Mono” Zuloaga. “Cuando lo conocí era sólo un muchachito que jugaba en una liga en Valencia en la categoría infantil. Yo fui a buscarlo porque necesitaban a un pitcher en un equipo amateur que unos amigos y yo habíamos creado con el nombre de *La Unión*. Hablé con su mamá y me lo traje a vivir conmigo durante unos meses mientras él se estabilizaba”. Ettedgui contó con picardía y con gestos la cara

que puso su madre con la llegada del nuevo inquilino. El espanto se le quitó al saber que ese “muchachito” era de Valencia, que era también su ciudad natal.

Zuloaga encontró trabajo en el estadio de San Agustín, de forma paralela estudiaba y, además, practicaba beisbol. No era nada flojo. Ayudaba en el hogar de la familia Ettedgui y era muy responsable con sus obligaciones en el colegio y en las canchas. Poco después “El Mono” se independizó y comenzó a jugar beisbol profesional.

Al retirarse de los campos montó una tienda de artículos deportivos y con ella surgió la idea de formar una organización donde se atendiera y educara a los niños por medio del beisbol.

Campeones mundiales

Después de largas jornadas de trabajo, altercados y luchas por defender la autonomía de los Criollitos, se logra la meta deseada. El 20 de octubre de 1965 la corporación adquiere personalidad jurídica con la protocolización de su acta constitutiva estatutaria, aprobada en

la Primera Convención Nacional por los quince delegados de las seccionales existentes para aquella fecha.

En 1966 se creó la categoría preinfantil, que no existía en el beisbol menor y la razón de la incorporación la señala el *Instructivo* de los Criollitos: “Atraer a los padres al movimiento criollito y formar dirigentes. Es menester estimularlos a acompañar a sus hijos a los juegos, hecho que para ese momento no ocurría en las categorías mayores porque ya los jóvenes se hacían independientes”.

Con el transcurrir de los años la corporación estableció los equipos y los directorios regionales en diferentes estados del país. Trujillo, Portuguesa, Anzoátegui, Lara, Zulia, Aragua, Carabobo y Miranda fueron las primeras entidades en el interior del país en estar adscritos a los Criollitos.

En 1977 ocurrió un hecho extraordinario en la joven vida de la organización. La Primera Serie Mundial de Beisbol Preinfantil se realizó en julio de ese año en Caracas. Dos nombres destacaron por encima de los demás en ese mundialito: Carlos Hernández y Omar Vizquel.

En el mundial participaron 14 países entre ellos Puerto Rico, Cuba, Estados Unidos, Panamá, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua y Venezuela.

El primer partido fue entre Guatemala y Venezuela. El resultado favoreció a los criollos 16 carreras por 14. Ettedgui recordó lo emotivo y enérgico que fue el partido debido a que era el primer mundial para los niños. El desfile fue “un espectáculo”. Los niños lucían sus rostros muy alegres. La inocencia y la ternura de esos “chipilines” se juntaron con el aprendizaje de los Criollitos para lograr un equipo sólido y aguerrido.

Venezuela ganó fácilmente el segundo partido con un *no hit no run*. En el tercer partido, contra Estados Unidos, los “gringos” iban ganando hasta el último inning. Los Criollitos los dejaron en el terreno. Carlos Hernández —manager de los Leones del Caracas en la temporada 2007-2008— fue el responsable de esta victoria. Con el turno al bate, las bases llenas, tres bolas y cero *strike* logró dar un batazo que se fue de jonrón y le permitió a los Criollitos de Venezuela ganar el partido.

Venezuela llegó a la final contra el equipo de Honduras y ganó. El estadio estaba repleto con unas 20 mil personas. Fue un momento muy emocionante. Los asistentes lloraban entonando el Himno Nacional y los padres no podían ocultar la gran satisfacción y orgullo por sus pequeñas “semillitas del beisbol”.

Los Criollitos de Venezuela han ganado seis mundialitos, el último en Cumaná en el año 2007. Todas las categorías se han destacado jugando beisbol, desde los más chiquitos hasta la categoría juvenil.

Para el 2007 el censo realizado por Criollitos de Venezuela registra 135 ligas adscritas en los 24 estados del país, con la participación de 5220 equipos y 90 mil niños aproximadamente.

El presidente: Un mandato de 16 años

Orlando Becerra tiene 16 años como presidente de la corporación.

Cuando los Criollitos de Venezuela nacieron él era apenas un muchacho. Tuvo la oportunidad de integrar las filas de los primeros equipos de Criollitos. Pero nunca se imaginó que en el futuro él sería quien llevaría las riendas de la institución.

Su larga gestión es criticada. En especial, le cuestionan “su mandato vitalicio”. Becerra se defiende y argumenta que las elecciones se han convocado pero ningún directorio regional o plancha formal se ha postulado para tomar los cargos del directorio nacional.

Pero no es ese el tema del que Becerra prefiere hablar. Retrocedió en el tiempo y comenzó a narrar sus experiencias como pelotero en los Criollitos. Recordó que desde 1963 jugó pelota júnior con el equipo de la Calle El Nacimiento en la avenida Sucre, cuyo manager era Jesús Ávila. El equipo practicaba entonces en donde ahora están los terrenos del demolido Retén de Catia.

Becerra tuvo que retirarse porque en los Criollitos no había liga juvenil, así que perdió por unos años su relación con la organización, hasta que en 1979 fundaron una divisa llamada “Los Ángeles”, que

pasó a integrar la familia Criollitos en diferentes categorías, incluyendo la juvenil.

Concluida su etapa como pelotero, Becerra es electo presidente de la liga de Caricuao y luego se encarga de la dirección seccional del Distrito Federal, más tarde, en 1992, es elegido presidente de la corporación. Cargo que ocupa desde entonces.

Durante su administración, señala que se realizó una extensa revisión de los reglamentos, estatutos e instructivo que rigen el beisbol menor dentro de la organización. Las modificaciones introducidas se orientaron a darle protección al niño y exaltar los derechos del menor.

Para Becerra el objetivo principal de Criollitos es ayudar al desarrollo integral de los niños en busca de hacerlos mejores ciudadanos. Es un proceso —dice— en el que va ligado el desarrollo personal y familiar del menor.

“El objetivo no es formar grandes ligas sino ciudadanos, aunque es un orgullo decir que de las granjas de Criollitos han salido los mejores peloteros del país”, indica.

Para lograr este objetivo, los miembros guías de la corporación optan por enseñarle al niño, en primer lugar, los valores de la sociedad, en segundo lugar, el sentido de responsabilidad y, en tercer lugar, a respetar el reglamento y los estatutos de los Criollitos. De esta manera el niño y el adolescente pondrán en práctica lo aprendido durante toda su vida.

CAPÍTULO III

LAS REGLAS: UN HOMBRE OBSESIVO

De cómo a Francisquito le cayeron a palos. El Instructivo. Ser o no ser.

Los órganos reguladores. La patria se hace jugando.

De cómo a Francisquito le cayeron a palos

“Mi hijo estaba en el colegio, en preparatorio, el profesor de gimnasia lo metió a su propio criterio en los Criollitos. Mi esposa era la que lo llevaba a los juegos los sábados, yo estaba en mis asuntos y la educación de mi hijo Francisco era asunto de ella, por cierto muy errada y equivocada mi actitud, hasta que un día lo tuve que llevar yo porque ella no podía”. Bruno Egloff —economista y contador público— evoca así su primer encuentro con los Criollitos.

Nunca pensó que gracias al profesor de gimnasia del colegio de su hijo se involucraría con la organización. Aquel día, durante el juego vio cosas que le disgustaron y comenzó a preguntar por qué pasaban y supo que algo no estaba funcionando.

Lo que le llamó tanto la atención, tenía que ver con el pitcher del equipo donde jugaba su hijo. “No podía ser que un solo muchachito fuese el pitcher de todo el partido”. Recordó que existía una norma donde se suponía que todos los niños del equipo debían tener su turno para pitchar y para batear. De inmediato le señaló al entrenador su falta al colocar a un solo niño a pitchar.

Al dirigente del equipo no le agradó la observación y de manera abusiva colocó a Francisco a pitchar sin calentar previamente. Esas no eran las intenciones de Egloff. “Simplemente quería que se cumplieran las normas porque para eso tienen una razón de ser”, explica.

¿El resultado? “A Francisquito le cayeron a palos y obviamente perdió el juego”, dice.

Egloff, después de esa experiencia desagradable, se dio cuenta que debía dar un paso al frente e incorporarse como papá en la organización que, en ese momento, era uno de los intereses de su hijo. “Primero comencé como delegado del equipo de mi hijo, luego estuve en la junta directiva de la liga sur – este, después llegué a ser

presidente de la liga, y luego con años de experiencia me animé junto a otras personas a participar en un proceso electoral para representar a la organización a nivel nacional”.

Aquel proceso electoral fue traumático: “No pudimos ser electos. Teníamos un gran apoyo, pero la directiva a nivel nacional que se encontraba en ese momento cometió atropellos que cayeron en la ilegalidad, arbitrariedad, egoísmo y, sobre todo, en el irrespeto hacia todos aquellos que habíamos trabajado a favor de la organización”.

La directiva impidió la participación del grupo de Egloff y desconoció en el proceso arbitrariamente, en 1991, a José Del Vecchio como autoridad. “Para solucionar el problema tuvimos que acudir a un tribunal y, de esta manera, logramos que anularan a la directiva antidemocrática mediante un amparo constitucional”, relata.

Luego de este episodio electoral, Egloff logró entrar a la directiva de los Criollitos de Venezuela como tesorero en el año 1992, junto a Orlando Becerra.

Egloff decidió entonces escribir un primer instructivo para señalar cosas importantes como la actitud de los adultos en el juego, las reglas en el terreno, las facultades que tenía la directiva y el proceso de organización de los campeonatos.

Formado intelectualmente en Europa, con post grados en Suiza y Francia, a Bruno Egloff le brotan por los poros su ascendencia extranjera. Quién pensaría que se iba a interesar y preocupar por las alegrías, desdichas, derrotas y triunfos de una organización dedicada a enseñar a jugar beisbol.

La cita es en su lugar de trabajo, una imprenta que Egloff dirige desde hace 20 años. Impacta en él su mirada. No se sabe a ciencia cierta si sus ojos son azules o grises, igual da. Mira con intensidad y habla sin parar. Obsesivamente. El *Instructivo* es una fijación. Las reglas, el norte. El deber ser.

El Instructivo

Bruno Egloff se convirtió en el compilador y redactor del material impreso y normativo de la organización. “No buscaba

reconocimiento, había una pobreza de trabajo divulgativo sobre la corporación y sentí que un instructivo era una necesidad y, sobre todo, esto le daría a las personas una herramienta para saber cómo son las cosas y cómo funcionan y así no discutir”.

Con esta premisa, Egloff consideraba que la reproducción y conocimiento del *Instructivo*, derivado de los estatutos que originaron la corporación, constituía una prioridad que debía ser atendida dentro de la organización a paso apresurado.

El mayor aporte de Bruno Egloff a los Criollitos, durante los cuatro años que trabajó de manera directa dentro del directorio nacional y cuya gestión finalizó en 1996, fue el establecimiento por escrito del *Instructivo* que en la actualidad se continúa utilizando dentro de la organización.

Como muestra de que es un hombre que se interesa no sólo en preguntar y repreguntar los por qué de las situaciones, especificó desde las condiciones de campeonato hasta cómo calcular los índices para determinar cuando un jugador debe recibir el reconocimiento al más valioso.

Egloff reconoce que entre sus pasiones no está la escritura, sin embargo, y por cosas del destino, fue él quien se encargó, no sólo de construir el reglamento de acuerdo a los estatutos, sino que además, tiene la colección de materiales impresos más completos acerca de los Criollitos que se pueda encontrar.

Tanta es su preocupación por mantener una documentación de los Criollitos, que en un libro de tapa roja, separado con pestañas de colores, conserva el manuscrito original, del ya célebre *Instructivo* de la corporación, el mismo que leyera de manera detenida su esposa Clarisa que se convirtió de abogada a correctora de textos para dejar el documento sin errores y que fuera de fácil entendimiento.

Nada se le escapó de las manos. Trató de ser muy meticuloso y detallado. Cada línea y cada palabra del *Instructivo* tienen un sentido. Nada es al azar. El *Instructivo* el cual rige los caminos y las decisiones que deben tomarse, es el máximo instrumento en el que se apoyan los Criollitos, evidentemente no hay ningún documento que pueda sobrepasarlo o desmerecerlo, pues es el máximo pliego con carácter legal.

En el caso de quedar o existir alguna situación no prevista dentro del reglamento, o no contemplado dentro del *Instructivo* será resuelto por el directorio nacional y será de carácter provisional hasta que se apruebe en la siguiente Convención Nacional.

A fin de cumplir con sus objetivos pragmáticos los Criollitos, también incluyen dentro de su reglamento la fundamentación legal entre las que se encuentran la Constitución Nacional, La Ley del Deporte y la Ley Orgánica para la Protección de Niño y el Adolescente.

La parte técnica, las especificaciones de constitución de ligas, categorías, lanzamientos y cantidad de innings igualmente están cubiertas en este documento que, hasta hoy, se publica anualmente para conocimiento de los nuevos integrantes de la organización.

Además dentro del *Instructivo* se incluye la carta de Francisquito a su papá una epístola donde un niño de nueve años le pide a su padre que recuerde que la verdadera motivación al momento de jugar beisbol es la diversión, en la misma el pequeño le pide perdón por no jugar como Omar Vizquel o Luis Sojo, y le advierte que ya no disfruta de jugar a la pelota como antes.

Esta carta fue colocada con la intención de que los padres criollos vean cómo al presionar a sus hijos cuando les gritan porque se poncharon o lanzaron mal la pelota, les quitan la diversión.

Egloff y su equipo de trabajo también se preocuparon por incluir en el reglamento escritos llenos de reflexión como la oración del criollo (Anexo A) y una particular clasificación con un toque de humor negro, que describe las diferentes actitudes que toman los padres o representantes mientras están en el estadio viendo a sus hijos jugar.

“En mi casa tengo la historia de los Criollos de Venezuela escrita por Del Vecchio antes de morir, su esposa con una autorización me dio los papeles para poder escribir un libro sobre la verdadera historia de la organización, lo que pasó, cómo comenzó, los primeros estatutos y las normas que se utilizaron en los inicios de la asociación. Sin embargo, por falta de tiempo no lo he podido realizar”.

Egloff dice que aún su historia con los Criollos no está cerrada. Siente que todavía existe un compromiso, con Del Vecchio quien le confió los documentos íntimos que conserva en su poder y

también con la corporación. Indicó que: “Es necesario que hayan más ejemplares en la calle acerca de lo qué es Criollitos. No nos podemos conformar con el *Instructivo* y los estatutos de la organización que, además no son de dominio público sino que fueron hechos para fines internos entre las autoridades, entrenadores, niños y padres”.

Ser o no ser

El *Instructivo* fue presentado oficialmente en la Convención de Catia La Mar, el 13 de diciembre del año 1992. Al cierre de la declaración se habla de la permanencia y divulgación del material: “El *Instructivo* debe constituirse en el principal texto de orientación para nuestra labor deportiva. En tal sentido, su conocimiento, acatamiento y divulgación debe ser una tarea importante de todo directivo, técnico, representante y atleta. En este orden de ideas, instamos (especialmente a las Ligas) a promover su estudio, análisis y difusión”, señala la declaración final.

Pero como toda organización debe estar abierta a los cambios, reformas y mejoras en esa misma declaración se insta a: “(...) A las personas e instituciones que tengan a bien formularnos alguna

observación, dirigir sus iniciativas al directorio regional respectivo, o en su defecto al directorio nacional”.

Para cerrar, los integrantes de aquella Convención señalaban estar conscientes de que el *Instructivo* es un cuerpo viviente que puede y debería sufrir mejoras.

La reglamentación contenida en el *Instructivo* tiene como fin proporcionar a los dirigentes, cuerpo técnico, entrenadores y árbitros las normas que deben ser utilizadas de manera tal que orienten y formen a los niños o jóvenes según sea el caso. Bajo ningún concepto se debe aplicar con fines legalistas o artificiosos que pudieran lesionar o alterar el proceso educativo y formativo de los menores, tal como se señala en su página 18.

En el trabajo realizado por Egloff existe un apartado que muestra la delimitación bastante precisa de lo qué son y lo qué no son los Criollitos, la tarea que realizan y los objetivos del reglamento: “¿Quiénes somos?, los miembros de la Corporación Criollitos de Venezuela somos una agrupación de personas que, libre y espontáneamente, nos unimos para lograr un objetivo común: ayudar

a formar a nuestra juventud a través de actividades recreativas y culturales, como el deporte practicado en forma organizada”.

En el *Instructivo* también se señala: “¿Qué no somos? Según nuestra filosofía, no somos una academia deportiva, dirigida hacia la alta competencia, donde lo esencial es la victoria final con todas las implicaciones que supone una orientación de este tipo, excluyente de actividades y de sentimientos esenciales para nosotros, como la solidaridad, la sencillez, el ánimo de colaboración entre los miembros de la corporación”.

Se aclara también que Criollitos de Venezuela es una agrupación sin fines de lucro y se hace énfasis en que: “Tampoco somos la oportunidad que como padres no tuvimos para descollar en el campo deportivo, por lo que no debemos ejercer presión sobre nuestros hijos para que sean lo que no fuimos o vivan lo que dejamos de vivir”.

Para que no quede duda de la seriedad o validez del reglamento en el apartado décimo quinto se señala que el *Instructivo* es: “De uso obligatorio para los técnicos durante la realización de los juegos. Cada

uno de los técnicos presentes en el mismo deben presentar al inicio del partido el *Instructivo* al árbitro principal. Aquellos técnicos que no cumplan con este requisito no pueden participar en el juego programado”.

También se contemplan sanciones para el caso en que se ignore el reglamento, es decir, si un técnico participa sin el *Instructivo* de la corporación recibirá una sanción de treinta días continuos de inactividad general.

La idea de la elaboración de este *Instructivo* radica no sólo en las especificaciones técnicas, las condiciones de campeonato, etc, también tiene que ver con la difusión que se le puede dar a este instrumento. Es por ello que todo padre debería tenerlo y la corporación está en la obligación de darlo a conocer para que de esta manera se puedan analizar las diferentes normas establecidas.

Los representantes de los niños al tener acceso a las normas se involucran de manera más profunda con la organización y pueden además transmitirles a sus hijos la información, ya que son los actores principales dentro de los Criollitos.

Los órganos reguladores

Según lo expuesto en el *Instructivo* y lo explicado por Orlando Becerra, presidente de la corporación, los órganos funcionales que orientan y encaminan a la institución y que además regulan la conducta de todos los miembros que forman parte de la gran familia Criollitos son vitales para su funcionamiento y mantenimiento. A lo largo de los años, los directivos de la mano de algunos colaboradores han establecido la jerarquía de cada una de las piezas que forman parte del todo. Así quedaron dispuestos los órganos funcionales de mayor a menor autoridad:

La Convención Nacional: es aquella que representa la suprema autoridad de la corporación. Está representado por los directorios regionales y los miembros del directorio nacional. Se celebra en el segundo semestre de cada año. En ella los directorios regionales y el presidente de Criollitos deben presentar los estados de memoria y cuenta de todos los recursos manejados durante el año.

El Directorio Nacional: ejerce la máxima dirección y administración. Está conformado por una junta directiva. Se

encargan de la distribución de los bienes y recursos para cada entidad.

El Directorio Regional: está encargado de dirigir, coordinar y controlar las actividades de las ligas, de organizar los campeonatos regionales y realizar programas de expansión a los fines programáticos de la organización.

El Consejo de Honor: es el órgano encargado de decidir sobre los asuntos disciplinarios en todas las entidades del país.

La Divisa: es el conjunto de equipos, organizados por categorías, que se inscriben y participan en el campeonato oficial de liga y en los otros eventos de la organización.

La Liga: es la encargada de organizar el campeonato regular de liga por categorías. Está integrada por divisas.

El Equipo: es el representado por el conjunto de jugadores y personal técnico que utilizan un mismo uniforme.

La corporación está en constante actividad deportiva. Los niños en la semana entrenan por lo menos dos veces, y los sábados y domingos se realizan los partidos previstos en el marco del torneo o competencia que se esté llevando a cabo.

Cada padre o representante del niño, niña y adolescente que integre un equipo criollito, se compromete con la organización, y es su deber como lo señala el *Instructivo*, llevar a su representado a los entrenamientos y partidos a la hora acordada y permanecer en el campo de entrenamiento y/o juego durante su realización.

Becerra insistió en que si algún padre o representante no puede cumplir con este deber, no es constante, o lleva al niño “cuando se acuerda” o una vez al mes, lo mejor será que el niño se retire de la corporación hasta que su representante disponga del tiempo y el interés necesario para pertenecer a la gran familia.

Por otro lado, según el *Instructivo* los campeonatos que se organizan durante todo el año son:

El campeonato oficial de liga: torneo que cada año programan los directorios de liga, en el cual participan los equipos por categorías.

El campeonato Estatal: es el máximo torneo de carácter regional. En esta competencia participan los equipos campeones de cada liga en las diferentes categorías, con la finalidad de determinar el equipo campeón que representará al estado en los campeonatos nacionales.

El campeonato Nacional: es la competencia en la cual participan los equipos campeones por categoría de cada estado, con el objetivo de determinar cada año el campeón nacional en las diferentes categorías.

El campeonato de selecciones: son competencias selectivas organizadas por el directorio nacional en coordinación con los directorios regionales, con la finalidad de seleccionar a los jugadores que representarán a Criollitos en competencias interinstitucionales o eventos internacionales.

Campeonatos vacacionales: son organizados por los directorios de ligas, una vez concluidos los campeonatos oficiales de liga y durante vacaciones.

Las actividades deportivas constantes durante todo el año no les deja tiempo a los niños para el ocio. Becerra consideró que ésta es la mejor arma para vencer los vicios y rescatar a muchos jóvenes de las calles. Con el deporte en cada rincón de la vida de los “muchachitos” éstos corren menos riesgos de ser unos desadaptados o delincuentes.

Todos los niños que pertenecen a la corporación, deben tener la oportunidad de participar, según su categoría, en las competencias.

Criollitos de Venezuela divide a sus jugadores en las siguientes categorías:

Categoría	Edad
Preparatorio, nivel I	3-4-5
Preparatorio, nivel II	6-7
Preinfantil	8-9
Infantil	10-11

Prejunior	12-13
Júnior	14-15
Juvenil	16-17

La patria se hace jugando

El primer paso es que todo niño, niña o adolescente para formar parte de los Criollitos debe estar inscrito en la institución. Para formalizar este paso debe presentar a una liga afiliada a la corporación, una ficha familiar firmada por el niño y su representante legal, original de la partida de nacimiento, fotocopia de la cédula de identidad, constancia de estudio, constancia médica —el niño debe estar sano— y cuatro fotografías actualizadas tamaño carnet.

En cuanto a los niños que se inscriben en los Criollitos, Carlos Rojas, secretario de la organización, señaló que el *Instructivo* les crea hábitos que a lo largo del tiempo crean responsabilidades. “El hecho de que jugadores deban asistir a las actividades de la corporación correctamente uniformados tanto en sus prendas de vestir como en la apariencia personal y, estén obligados a presentarse impecables,

crea en el niño una costumbre que, a la larga, la adopta para cada actividad de la vida cotidiana”.

En cuanto a la conformación del equipo, Rojas señaló que el conjunto debe estar constituido por niños, niñas o adolescentes, jugadores de beisbol que, según la edad reglamentaria, son organizados en un equipo de la misma categoría de acuerdo a las normas establecidas, siendo complementado por el personal técnico y los dirigentes de la organización.

La nómina del equipo podrá estar integrada por un mínimo de doce (12) jugadores y un máximo de veinte (20) jugadores.

El *Instructivo* refiriéndose al equipo también indica que: “El equipo debe distinguirse con un nombre y un mismo uniforme numerado, debe tener una junta directiva, un delegado que lo represente ante la divisa o escuela a la cual pertenecen, y un mínimo de técnicos según la categoría. Además, los padres y representantes deben integrarse como personal voluntario”.

Por otro lado, una regla que debe cumplirse a cabalidad al inicio de todos los partidos con la finalidad de crear conciencia ciudadana, y fomentar los valores patrios, es izar el Pabellón Nacional acompañado de la bandera de los Criollitos. Todos los jugadores y técnicos deberán entonar, por lo menos, la primera estrofa del Himno Nacional.

También el *Instructivo* previendo la mala conducta que asumen algunos padres motivados por la euforia del partido, advierte que al observarse manifestaciones contrarias a los fines formativos de la corporación, el árbitro principal debe exigir al manager que corrija la situación. Después de la primera advertencia el árbitro principal podrá pedir, a través del manager, el desalojo del o los espectadores infractores. En este caso, el directorio de la liga fijará las responsabilidades y sanciones para los infractores.

Las reglas en el terrero siempre deben estar claras. Padres, niños y entrenadores deben aceptarlas y acatarlas. No se deben buscar excusas para evadirlas, a pesar de que muchas veces el cumplimiento de las reglas conlleve a una derrota en un partido o una sanción. Es preferible reconocer las faltas con honradez y analizar con

toda medida las causas que pudieron provocar alguna penalización, para así, corregir las fallas y dar un buen ejemplo.

Los padres, apoyados por los managers y voluntarios de la corporación, según Rojas, deben ser los primeros en inculcarles a sus hijos criollitos la importancia de seguir patrones y cumplir los reglamentos.

Como describió, uno de los fundadores de la organización, José Del Vecchio, en el libro *Criollitos de Venezuela: 25 años*: “Llegamos al corazón y a la mente de los padres y representantes, para que acudan a la organización a prestar su colaboración material y personal”.

CAPÍTULO IV

EL VOLUNTARIADO. EL CORAZÓN DE LA ORGANIZACIÓN

Un giro a mi vida. Una mujer en acción. Tú me guías, yo te guío. Los niños enseñan. Los Criollitos y el Estado.

Un giro a mi vida

“Cada miembro puede contribuir en algo, siempre habrá una tarea que él pueda realizar”, esa frase es el primer mandamiento de los Criollitos de Venezuela.

Barrer el campo, marcar las bases, ayudar en la elaboración del calendario, ser manager, anotador, delegado, directivo, son algunas actividades que realizan los miembros de la corporación.

No son managers profesionales ni expertos en técnica o física del deporte. Eso no es lo que busca Criollitos. Lo más importante es la dedicación. Estar disponibles en el momento y lugar indicados.

Ser voluntario significa trabajo constante. No se trata de matar el aburrimiento. Es un compromiso.

Orlando Becerra, sostiene que cada padre o representante de un niño criollito que se acerca a la corporación con la idea de ser voluntario, además de tener el interés particular circunscrito a la participación y progreso de su hijo o su representado, debe pensar que está trabajando para el futuro de Venezuela.

La periodista Luisa Barroso señala en el folleto de *Venezuela Competitiva* que: “(...) Cada pareja de padres, representantes, hermanos, familiares o amigos, colaborando de alguna manera, aunque sea sirviendo de transporte, contribuyen a la permanencia de esta organización deportiva”.

Carlos Rojas, secretario general de la corporación, asegura que: “El trabajo en Criollitos le ha dado un giro a mi existencia, se ha convertido en mi vida”. El voluntariado dice, es la disposición a ayudar, ganas de aportar conocimientos, tiempo y dedicación.

Carlos Figueroa Ruiz, periodista deportivo con experiencia en los diarios *Meridiano* y *El Universal*, escribió para este último periódico en 1997 que: “En medio de la crisis que afecta a nuestra sociedad, existe una entidad deportiva basada en el voluntariado de todos sus integrantes, que con una filosofía propia se han unido para alcanzar un objetivo común: ayudar a formar a la juventud a través de actividades recreativas y culturales que se realizan de manera organizada”.

La filosofía del voluntariado de Criollitos es que toda persona que desempeñe ese papel dentro de la organización, no debe buscar placas o reconocimiento y menos, alguna remuneración monetaria. El verdadero premio es hacer una labor de calidad y gracias a este concepto es que los Criollitos se han convertido como se señala en el *Instructivo*: “En un voluntariado de acción, no sólo para la recreación, sino también para la formación integral de los niños y jóvenes, en donde el juego de pelota se convierte en una oportunidad para conocerse y respetarse a sí mismo y a los demás”.

La labor de los voluntarios va más allá de acompañar a los niños al estadio o conseguirle los uniformes. El ex directivo de los

Criollitos y recopilador de los estatutos, Bruno Egloff, piensa que las distintas actividades, como los campeonatos de una liga o entidad, las inauguraciones, los juegos de estrellas, entre otros, deben ser preparados, organizados y realizados por las respectivas fuerzas voluntarias de padres y representantes.

A juicio de Egloff si la organización entrega ya hecha una actividad: “Se destruye el espíritu del voluntariado, se elimina la oportunidad de incorporar a nuevas personas, de permitirles realizar el aprendizaje y de recibir la antorcha para ser pasada a futuros voluntarios”.

El trabajo del voluntariado le permite a los que decidan incorporarse, la identificación con los ideales de la corporación y la integración de cada persona con la labor desempeñada por los Criollitos.

Rojas explicó que el voluntariado es un valor de la organización que debe perpetuarse, ser algo más que un padre o representante que “mete bulla” en las gradas pero no participa de las labores que

contribuyen a que la organización a la que pertenece su hijo se mantenga en el tiempo.

Al respecto, Egloff agregó que: “Voluntariado no significa hacer algo cuando uno quiere, empezar y retirarse a voluntad. El voluntariado es decir responsablemente sí al trabajo, con el único propósito de ser útil a una idea y esperando como única recompensa la satisfacción del deber cumplido”.

La revista *El Chamo*, editada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes en mayo de 2003, apunta que: “La actuación de los representantes es digna de destacar porque no se detienen, ya que hacen tremendo maratón al pasar por los entrenamientos, los juegos preparatorios y los viajes que se realizan por los distintos puntos del país. Esto refleja el sacrificio y el esfuerzo de los papás por premiar a los jovencitos que tratan de ganarse un cupo en la selección venezolana, siendo sometidos a un régimen de preparación bastante arduo, situación que hace mirar a los leales representantes con cierta simpatía por la vivencias que experimentan apoyando de sus hijos en todo momento”.

Orlando Becerra explicó que el voluntariado de los Criollitos de Venezuela se encarga de la organización de convivencias, que fomentan la unión entre los peloteritos, y que permiten ahorrar gastos en cuanto a alojamiento se refiere.

Una mujer en acción

Gladys Borjas de Carrasqueño es una voluntaria que se encarga de ir de un lado a otro para organizar diversas actividades. No sólo encuentros deportivos, también organiza meriendas, parrillitas, intercambios entre ligas y paseos con los padres y niños. Así confía en que logrará crear un círculo de amistad entre los niños.

Borjas es una mujer humilde, bromista, quizás por ello se ha ganado el cariño de los directivos, padres y niños de la corporación.

Siempre está cantando o contando chistes, cualquier cosa para amenizar las convivencias. Disfruta hacer dinámicas de grupo y se le hace fácil porque tiene gracia. Fue merecedora de un reconocimiento por parte de los Criollitos, el “premio a la constancia”. Aunque trabaja

para no recibir nada a cambio, confesó que este elogio la anima a seguir dando lo mejor de sí.

Elia de Díaz, también voluntaria y compañera de labores de Borjas, trata de ayudarla en lo que le es posible. Es más tímida. Mucho más tímida y conservadora. No dejó de elogiar a Borjas, incluso confesó que la mente maestra era ella. Al respecto dijo: “Es una máquina de ideas. Siempre está planeando algo para hacer y proponerle a los directivos, sobre todo, en las navidades y en las vacaciones escolares de los niños. Yo la ayudo casi siempre, las pocas veces que no puedo es por mi trabajo”, dice.

El voluntariado también organiza charlas y clínicas de beisbol para los niños dictadas por peloteros profesionales. En ellas los niños y jóvenes escuchan las buenas experiencias de peloteros que se hicieron grandes y se formaron dentro de la institución, y se aspira que las tomen como un ejemplo de vida a seguir para su presente y su futuro.

La formación del voluntariado de los Criollitos requiere guías que dirijan a la gran diversidad de adultos, niños, representantes y técnicos que conforman la organización.

Dentro del voluntariado se incorpora el proceso de capacitación, ya que es importante agregar profesionales que, paralelamente al elemento voluntario, trabajen dentro de la corporación para preparar a estas personas que trabajan por gusto propio como managers, coach, anotadores y árbitros en el manejo de niños.

Es importante enseñarles a los adultos voluntarios la enorme responsabilidad que conlleva trabajar con niños. Como señala el *Instructivo*: “Es necesario conocer de las técnicas y reglas del beisbol, pero mucho más importante es SABER DE NIÑOS”.

Ser voluntario para Orlando Becerra requiere: “Un compromiso a contribuir. A asumir responsabilidades y a concluir la tarea encomendada sin olvidar que se trabaja en equipo, teniendo una visión global y de futuro, preguntándose siempre dónde y cuándo hay que mejorar”.

Nadie obliga al representante o al padre a involucrarse de lleno en las actividades. Su nivel de identificación con la organización y el compromiso con el “sueño” que tenga su hijo de jugar beisbol, es el único motor movilizador.

No hay presiones ni compromisos obligados. Si esto fuese así las cosas saldrían torcidas.

Tú me guías, yo te guío

Los Criollitos deben trabajar para mejorar, y es el hecho de que los voluntarios, por lo general, colaboran con la organización mientras sus hijos forman parte de los Criollitos, pero en cuanto dejan de ser jugadores activos, se retiran.

Pero, toda regla tiene su excepción, y es por eso que Becerra confesó la admiración y satisfacción que siente por: “Aquel dirigente que permanece en el movimiento aún después de que sus hijos han dejado de ser jugadores activos porque ya pasaron la edad de las categorías establecidas por los Criollitos”.

Estos voluntarios son la mejor guía para formar a los del futuro, gracias a la experiencia que tuvieron durante la estadía de sus hijos dentro de la institución. Así reza el *Instructivo*: “El buen dirigente voluntario reconoce la semilla útil y ayuda a formar generaciones de relevo, delegando funciones y tareas”.

No hacen falta mayores esfuerzos. Si es cierto que se requieren algunos sacrificios como, por ejemplo, de vez en cuando olvidarse de ir a la playa o la montaña, para ir a colaborar en la organización de alguna actividad de la corporación, pero los resultados al final de la jornada satisfacen el alma como lo expresó Gladys Borjas.

Los niños toman parte jugando y los adultos creando la estructura y el entorno al servicio de los primeros. La sintonía de estos dos elementos es la que no sólo proporciona el buen funcionamiento, sino que permite que se logren los grandes ideales.

Al no ser una organización creada con el fin de hacer negocios u obtener beneficios económicos, el esfuerzo por sacarla adelante y mantenerla con el vuelo en alto ha sido el triple de lo que pueda realizar una empresa cualquiera. Por esta razón los padres y

representantes, los dirigentes, los jóvenes, amigos y empresas patrocinantes voluntariamente han unido fuerzas para lograr su objetivo sin recibir ningún beneficio a cambio.

Desde Caracas el voluntariado coordina las actividades con el apoyo de las regiones, que han experimentado un desarrollo importante, lo que ha permitido llevar el beisbol y todas las actividades que organiza Criollitos a los niños de todo el país, organizar campeonatos nacionales y realizar eventos de la talla de los mundialitos de beisbol.

Los niños enseñan

A muchos padres se les llenan los ojos de lágrimas cuando ven los triunfos de sus hijos. Verlos hacer el primer out, dar un tremendo batazo y, sobre todo, verlos cómo comprenden por sí mismos los compromisos de asistir a todos los partidos y llegar a la hora acordada, son la motivación para que los padres se unan al trabajo voluntario de la corporación.

Los representantes de los jugadores son de vital importancia en la actividad deportiva, sin embargo, en los Criollitos muchos de ellos más que participar como simples representantes han trabajado como voluntarios activos para fortalecer cada día más la organización.

Alcides Torreyes es uno de ellos que, tras cada juego, se ve sometido al trajín que resulta una larga jornada de actividades y diligencias que implican organización. “A pesar de que es un trabajo que cansa, agobia, mortifica y, en ocasiones, causa impotencia por la falta de recursos y el poco interés de muchas organizaciones, siento que esto me apasiona más que mi propio trabajo de administrador. Siempre estoy tocando puertas y buscando por aquí y por allá. Aprovecho cualquier ocasión o contacto que tenga para buscar patrocinio. No siempre obtengo los mejores resultados pero de todas maneras continúo en mi labor de buscar y buscar hasta conseguir lo que deseo por el bien de mis dos hijos criollitos y por la organización en general”.

Ronald Dávila, es manager en la Liga de Casalta desde hace tres años, partido tras partido guía con su visión a los niños que forman parte del equipo, no sólo les enseña tácticas de juegos sino que les da

lecciones del deber ser de un buen ciudadano: “Ser manager involucra mucho más de llevar bates y pelotas al campo de juego y dejar que los niños jueguen. Requiere prepararlos física y mentalmente para competir en forma efectiva, deportiva y sin peligro, así como también proveerlos de un modelo de conducta que sea positivo, ya que los niños siempre tratarán de imitar lo que ven en nosotros, sus guías”, expresa.

Los managers son adultos con poca o ninguna preparación formal que voluntariamente se comprometen con la labor de formar niños, por esta razón, es imprescindible que posean mucha sensibilidad humana y predisposición para no sólo enseñar sino también aprender de los niños.

El personal técnico que trabaja por voluntad propia en la organización debe entender que no están trabajando con profesionales, sino con niños en plena formación corporal, intelectual y emocional que requieren ayuda en el desarrollo integral de sus talentos, de su carácter y de su personalidad.

Los voluntarios que tratan directamente con los niños según lo explicó Dávila, deben ejercer un doble papel, el de educador y el de instructor. “Nosotros debemos ser maestros no sólo de las técnicas del juego, de sus tácticas y estrategias, sino también del comportamiento humano, debemos enseñar a los niños a respetar siempre a sus compañeros y al adversario. Debemos explicar los fundamentos del juego y preocuparnos por el progreso de todo el equipo y no sólo de los mejores”, dice.

Ramón Sequera, entrenador de los niños de la Liga de Caricuao y representante de uno de ellos, fielmente acude todos los sábados en la mañana a pesar del cansancio de la semana por su labor como profesor en un colegio de la misma zona, señaló que la organización necesita mucho más apoyo de las empresas privadas y públicas ya que, pese a lo que él conjuntamente con otros voluntarios realiza sin costo ni beneficio alguno, hace falta mucha participación activa de entidades más poderosas que puedan aportar recursos de cualquier tipo que beneficien a los niños y jóvenes en sus entrenamientos y en las competencias.

Los Criollitos y el Estado

Todo lo que hacen Criollitos de Venezuela se sustenta en el esfuerzo particular de sus miembros, pero para continuar con el desarrollo de la institución es indispensable el apoyo del Ejecutivo.

Becerra aseguró que la corporación no recibe ni posee recursos para darle mantenimientos a unas instalaciones que pertenecen al Estado y, mucho menos, está en capacidad de asumir la construcción de estadios. Por esto, el presidente de la corporación consideró necesario que el gobierno nacional y los regionales trabajen en conjunto con los Criollitos, para continuar el proceso de desarrollo del beisbol menor.

Este apoyo va más allá de lo monetario, ya que los principales problemas que sufre la corporación no son de cifras sino de infraestructuras. Se necesitan nuevos campos para la práctica de beisbol y darles mantenimiento a los existentes, los cuales se encuentran en malas condiciones.

La corporación le hace un llamado a las empresas de artículos deportivos para que, voluntariamente sin esperar nada a cambio, colaboren para rebajar los impuestos de los utensilios deportivos, ya que casi el 80% de los Criollitos provienen de familias de bajos recursos.

Ante estas dificultades los dirigentes de la corporación de la mano con los padres y los voluntarios, han acudido a la empresa privada en busca de activar planes de autogestión, que permitan conseguir implementos deportivos y ayudar a la práctica del deporte en general.

Alimentos Kelloggs otorga alrededor de 30 mil bolívares fuertes en implementos, al igual que Empresas Polar. Con Expresos Los Llanos también se ha llegado a un convenio para que se hagan descuentos importantes cuando viajen las delegaciones a participar en diversos campeonatos, de esta manera se incentiva las competencias entre regiones. Todo esto ha sido producto del trabajo voluntario.

La organización conjuntamente con árbitros como José Leonardo Lares, Juan Uzcátegui y César Dos Santos y profesores, realizan durante todo el año totalmente gratis cursos de arbitraje, anotación y gerencia, para capacitar a todo el material humano que desee colaborar como voluntario y formar parte de Criollitos.

El orgullo de la corporación es ser la organización de voluntarios más grande de Venezuela.

Para Becerra la recompensa de esos miles de voluntarios se obtiene cuando ves los ojos de miles de niños felices porque están practicando el deporte que les gusta. Cuando ves como papás y niños mejoran su relación. Cuando descubres la cantidad de niños rescatados del ocio y los malos vicios. Cuando ves en la televisión grandes ligas y peloteros profesionales y cuando sabes que ese médico, arquitecto, abogado o ingeniero se formó en las filas de Criollitos.

CAPÍTULO V

LOS PROTAGONISTAS. HISTORIAS DE PADRES Y PELOTEROS

La edad de las ilusiones. Una casa en El Country. A los Criollitos voy. Vizquel es mi ídolo. Carta de Francisquito a su papá. La torpeza de los padres. Hacer el bien.

La edad de las ilusiones

Cuando Santiago Álvarez Montes bateaba corría directamente hacia la segunda base. El de primera no podía tocarlo. Su lógica —la de un niño de 6 años, vivaz y despierto— le indicaba que la línea recta era más corta. Todos en las gradas se reían de la gracia de “Santiaguito”. Con el tiempo, comprendió que para llegar a segunda base hay que pisar la primera.

José Lander tiene un carrito de perros calientes en La Urbina. Con eso se gana la vida. Sus hijos, José y Diego, de 13 y 10 años, se metieron en Criollitos para dar rienda suelta a su naciente vitalidad.

Lander vive en el barrio Vueltas de San Blas, en Guarenas. Su mujer se encargaba de traer a los muchachos a Caracas. Era un viaje agotador: debían tomar tres carritos para llegar a las prácticas en Santa Paula. Los jovencitos llegaban cansados y, en ocasiones, con retraso.

Ahora tienen carro y es más fácil llegar a las prácticas. Una vez que culmina el entrenamiento a las 7:00 de la noche, deben esperar a que sus padres cierren el puesto de comida a las 11:00 de la noche. A veces juegan y corren alrededor del negocio, en otras oportunidades llegan tan cansados que ni siquiera se bajan del carro. Prefieren quedarse durmiendo resguardados del frío.

.../...

Yefrank Sarmiento de 12 años de edad, vive con su madre Belkis en el barrio San Blas de Petare. Ella limpia las oficinas de una cadena de ferreterías. Cuando termina su labor, busca al niño en el colegio Enrique de Osso, en El Llanito, y se van juntos hasta el campo del San Agustín del Marqués.

Las prácticas suelen acabarse poco después de las 6:00 de la tarde. Tienen el tiempo justo para llegar a la redoma de Petare. El último jeep sale a las 8:00 de la noche. La jornada se repite todos los miércoles y jueves, mientras que los viernes, los dos se van hasta la urbanización Macaracuay a casa de uno de los compañeros del equipo, donde el papá instaló una máquina de bateo.

Yefrank, cuando se acuesta, sueña a miles de kilómetros de Petare ser como Franklin Gutiérrez, el pelotero de los Leones del Caracas y de los Indios de Cleveland.

Así los Lander y los Sarmiento lo narraron, para la edición aniversario de *Tal Cual, Aquí se juega beisbol*.

Una casa en El Country

Yo comencé a los siete años. Me llevaba mi mamá Juana. Si ella estaba ocupada, limpiando alguna casa o planchando, mi tía Carmen era la que me acompañaba. Después, a los 13 años, me iba sólo. El campo se llamaba “Las Caballerizas” y no quedaba muy lejos de mi casa en Chapellín.

Al regresar de las prácticas, seguía jugando pelota con los amigos, en frente de la casa. Jamás falté a un juego, aunque estuviera prendido en fiebre. A mi mamá le encantaba ir a verme a los partidos. Cuando Criollitos organizaba los mundialitos no dormía. Me invadía la ansiedad, llegaba de primero al estadio.

Mi sueño era llegar a ser pelotero profesional y poder ayudar a mi mamá y a mis hermanos. Ella se sacrificaba por todos. Me causaba tristeza verla planchar ropa de otras personas hasta la noche para poder mantenernos. Cuando íbamos camino a la práctica, yo le mostraba una casa, la que más me gustaba, y le decía que algún día le iba a regalar una, con tremendo jardín. Ella siempre decía “Dios quiera que así sea”

.../...

Luis Sojo, el ex grande liga, el manager de los Cardenales de Lara, el cinco veces campeón de bateo de la liga venezolana, el que tiene un anillo de serie mundial por cada uno de sus dedos de la mano derecha, nació y creció en una humilde casa en Petare. “Un rancho ranchito”, dice él. Paredes de tabla, techo de zinc. Y un par de

mujeres de carácter: su madre, Cristina Mayorca, y su hermana Carmen Rosa, que era quien lo llevaba a las prácticas. “Siempre ponía cara de cañón porque yo me quedaba jugando caimaneras hasta entrada la noche”, recordó Sojo.

Su hermano Herman Sojo fue su guía hasta la adolescencia. El primero que apostó por el talento de Sojo. “Él me metió en Criollitos”, precisa. Jugó en el equipo de las Torres de Petare en la liga Leoncio Martínez. A la vez, lidiaba con los libros. No eran su fuerte pero aún así se graduó de bachiller. “Mi mamá tenía un látigo en la casa y me daba bien duro”, dice entre risas.

Luis Sojo tiene ahora 42 años. Es un hombre corpulento, robusto. Las canas se asoman entre su cabello castaño. No es presumido, ni ostentoso. Es un muchachote de horario, sano, alegre y satisfecho. “Cuando regreso de Estados Unidos, donde paso siete meses cada año, me reúno con los amigos de la infancia, con los que jugaba chapita en la calle y pasamos un buen momento recordando aquellos días, vemos las fotos en blanco y negro de nuestra época en Criollitos”, dice Sojo.

... / ...

Yo era grande, lento. Pero tenía fuerza en los brazos. Una vez en los campos de la base aérea de La Carlota di un jonrón que chocó contra una avioneta y la dejó abollada. También cuando venía a batear y las bases estaban llenas me daban base por bola para evitar que anotáramos más de una carrera.

En los Criollitos aprendí lo básico, lo que uno nunca olvida. Y aprendí también a ser responsable, obediente y respetuoso.

Cuando pasé a la categoría infantil me cambié al equipo Ray Ran, también de los Criollitos. Allí conocí al que sería mi tutor durante toda mi juventud: Jorge Ray, quien me apoyó durante toda mi carrera. Por él firmé mi primer contrato con los Expos de Montreal. Me iban a pagar 1500 dólares. No podía creerlo. Era mucho dinero. Al menos, para mí.

Después todo pasó rápido. Me hice pelotero profesional con los Leones del Caracas. Jugué en las grandes ligas con San Luis, Los Rockies, Los Padres y Los Bravos. Ayudé a mis hermanos a montar

un negocio de textiles. Saqué mi propia marca de ropa, *The Big Cat*. Y a mi madre le compré una casa con tremendo jardín.

A los Criollitos voy

Hoy hay juego en el Universitario. Los Leones se enfrentan a los Bravos, una nueva franquicia de la liga, con sede en Margarita. Antes eran el Pastora de Los Llanos. Si Del Vecchio estuviera allí, en las gradas, detrás del home, se le nublarían los ojos. Quizás hasta le resbalase alguna lágrima por las mejillas. En uno y otro equipo, hay niños que se hicieron hombres en los Criollitos.

El primera base de Bravos es Ramón Hernández, a principio de los ochenta comenzó a jugar en la organización en Cumaná. En los jardines del Caracas está Bob Abreu, el pelotero nacido en Turmero, estado Aragua, que ahora brilla en los Yanquis de Nueva York. En el ombligo del mundo. Mario Lisson en la tercera base, el novato sensación de Los Leones. Y en el campocorto está Omar Vizquel, aquel niño de 1977. El elocuente short stop venezolano, considerado uno de los mejores de la historia del beisbol.

Hernández acaba de terminar su práctica de bateo. Ya está listo para entrar en *play*. “En Criollitos aprendí a agarrar la pelota, a batear, a lanzar, a correr. Todo era pura diversión, hacia lo que me gustaba”, dice. Y lo sigue haciendo años después pero ahora en campos perfectos, iluminados, con baños y salas de masajes.

Abreu destaca el aprendizaje de las reglas de la larga pasantía por los Criollitos. Se inició a los siete años en el equipo Remavenca. Era campocorto. Lisson coincide con el pelotero de los Yanquis. “Ahí aprendí disciplina, me enseñaron a ser lo que soy hoy”.

Vizquel, que llevaba varios años sin jugar en el campeonato local, se uniformó con Los Leones para despedirse de la fanaticada nacional. Ya sobre los 40 años de edad, Vizquel está en su despedida de los campos de juego. El éxito ha marcado sus pasos. Jugó en la liga Leoncio Martínez y fue miembro de la selección del estado Miranda. Una foto, ya amarillenta, lo captó sonriente muy cerca de Carlos Hernández —un expelotero de Los Leones— en aquel lejano 1977 cuando jugaba el mundialito en Caracas. Vizquel luce una gorra esencial hoy, el día de su despedida: “A los Criollitos voy”, se lee en la parte frontal.

.../...

Mari Montes, la periodista de Unión Radio especializada en deportes, tiene su tiempo planeado. Lo primero que anota en su agenda semanal son los compromisos deportivos de sus hijos Daniel "El Chino", y Santiago. Santiaguito, para todos. Es delegada en la categoría semillita, organiza el calendario del equipo, lleva refrigerios y busca campos para los juegos. Y encima le cocina a sus hijos los viernes comida alta en carbohidratos, por lo general pasta, para que les de energía para los partidos del sábado.

En la casa de los Lander y los Sarmiento, aún con limitaciones económicas, la historia es similar. La familia dispone su tiempo alrededor del deporte de los hijos.

El sueño es común. El aprendizaje se repite. Una suma de pequeños sacrificios que siempre dan resultado. Unos son peloteros, otros profesionales, o simples trabajadores. Pero todos unidos por una experiencia común para recordar en blanco y negro, con los amigos, las tardes de los sábados en Criollitos.

Vizquel es mi ídolo

Yo juego en Criollitos desde que tenía cinco años de edad. Un amigo de la cuadra, en la zona colonial de Petare, el señor José Ramón Santos, le contó a mi papá que había inscrito a su hijo en un equipo de beisbol. Mi papá me llevó a las prácticas el sábado siguiente. Desde entonces, martes, jueves y sábados son para los Criollitos.

Mi papá vendía comida y refrescos en las verbenas que organizaba el equipo para buscar fondos. A veces se paraba muy temprano para marcar el campo de juego. Y siempre le da una colaboración a la liga. El siempre me acompañaba a las prácticas. Al final, comíamos helados o un dulce. A veces me presionaba para que fuese el mejor. No le gustaba quedar mal con los demás papás. Pero luego entendió que se trataba sólo de un juego y no importaba si ganaba o perdía.

A los 10 años yo quería ser como Vizquel. Con mis amigos jugaba a que éramos peloteros profesionales, cada uno se ponía el nombre de su preferencia, pero ellos sabían que yo tenía que ser

Vizquel. Un día, más adelante, Vizquel nos visitó en el campo. Me senté de primero en la fila. Llevé un cuadernito y tomé apuntes. Al final me firmó un autógrafo y las barajitas. No lo podía creer, me sentí el niño más feliz del mundo.

Ahora voy sólo a los entrenamientos. Ya tengo 16 años y tomo el carrito. Juego en la categoría juvenil. También me intereso por mis estudios y quiero escoger una carrera universitaria que me guste, aunque todavía no descarto que me firme un scout. Sigo siendo obsesivo con el beisbol. Las paredes de mi cuarto están forradas de afiches de peloteros y de los Criollitos. Ya no me coloco otros nombres. Ahora soy Leomar Maraima. Y me gustaría seguir involucrado a la corporación después de que termine mi ciclo a los 17 años. En un futuro quiero hacer todo lo que hizo mi papá en los Criollitos pero con mis hijos.

Carta de Francisquito a su papá

Tengo que decírtelo, no sé si ésta es la mejor manera para un carricito de nueve años como yo, pero tengo que decírtelo de alguna forma. Es que sufro mucho, cuando se supone que debería

divertirme. A mí me gustaba jugar beisbol. Ahora no, porque sufro. Yo creí que jugar pelota era eso y nada más: jugar.

Resulta que, tú y las mamás y papás de los demás muchachos del equipo, me tienen loco y sin ganas de uniformarme más. En estos días cuando yo estaba catcheando porque no fue el niño que juega en esa posición, hice un tiro a segunda porque uno del otro equipo iba a robar la base y tú me gritaste: “¡Así no se tira, es sobre la base!” La verdad que yo no pensaba siquiera que iba a llegar con un tiro, mucho menos que podía poner la bola en la base.

Ese día, que era domingo, o sea cuando uno tiene que gozar porque ha estado toda la semana en la escuela, pasé muchas angustias. No te dije nada porque pensé que me regañarías, pero mi mano izquierda quedó hinchada después del juego.

A mí me gustaba ser como Omar Vizquel o Luis Sojo en segunda base, pero ahora ya no me gusta mucho, porque creía que se podía jugar sin tanta gente atrás, incluyendo al papá de uno, gritando y regañando. Todos los chamos del equipo hemos hablado de eso y

varios hemos decidido no jugar más pelota, a ver si somos felices como los demás niños.

A mí se me olvidó cómo es que yo bateaba, porque cuando me paro allí, comienzas a decirme cosas, que si más allá que acá, y me enredas. Además lo que me gritas es diferente a lo que practicamos. No entiendo. Y desearía entender, sin embargo, como te veo tan preocupado y te oigo tan angustiado cuando yo juego, creo que te voy a resolver ese problema dejando de meterme en esas cosas de beisbol. No quiero que sufras, menos por no saber jugar como tú quieres que lo haga. Te pide la bendición Francisquito, el que no sabe catchear.

La torpeza de los padres

¡Batea, batea!, ¿Qué estás haciendo?, ¡Te comportas con una niña!, ¿Quién te dijo que servías para esto?, son apenas algunas barbaridades que se escuchan en la tribuna donde se sientan los padres a ver a sus hijos criollitos, según lo vivido por el periodista y padre criollito Alfredo Villasmil.

Los adultos son el entorno y no el centro, el deporte es un medio y no un fin, las normas son un camino para facilitar la convivencia entre todos y Criollitos de Venezuela no es una academia deportiva que forma peloteros exitosos.

“Es más fácil graduarse cinco veces de médico que llegar a las grandes ligas”, según Orlando Becerra, presidente de la corporación. Criollitos pese a albergar 90 mil jugadores aproximadamente, sólo firman 80 jóvenes al año, y de ellos, tal vez uno, dos, o incluso ninguno, termina desempeñándose en alguno de los 30 equipos de las grandes ligas.

Se está ante niños y adolescentes en proceso formativo, que captan con rapidez todo lo que ocurre a su alrededor, dice la psicóloga Carolina Sifuentes, por lo que los adultos fuera del campo de juego, deberían estar para brindarle apoyo a sus hijos, no para interferir en las indicaciones del personal técnico, ni molestar a los jugadores durante sus actuaciones con gritos, quejas, presiones y abucheos.

El sociólogo Eloy Altuve, fundador de la Cátedra de Sociología Deportiva de la Universidad del Zulia, vía telefónica, apuntó que el

beisbol como profesión en Venezuela ocupa un porcentaje mínimo de la población, menor al que muchos creen. “El número de profesionales del beisbol en Venezuela, es decir, aquellos que cubren sus necesidades básicas y mantienen a sus familias con el desempeño de esta actividad, apenas alcanza varias centenas”, explicó.

Su colega Amalio Belmonte señaló que, a pesar de que el beisbol no es una profesión masiva, su nivel de exhibición mediática refuerza la figura de los peloteros, que se convierten en ejemplos de ascenso social para aquellos padres y familias humildes cuyos hijos juegan en alguna organización de beisbol menor. Belmonte dijo que: “Los papás de los niños criollitos ven los documentales y reportajes en la televisión donde dicen que tal pelotero vivía en una casita de lata y que con gran esfuerzo y dedicación al beisbol logró sacar a su familia de abajo. Entonces, de allí se agarran y comienzan a presionar a sus hijos para que trabajen el doble y el triple para lograr ser un Vizquel o un Santana”.

El beisbol constituye el sueño de muchos padres venezolanos de cambiar para sus hijos un presente lleno de limitaciones y necesidades por otro de oportunidades, además de ser el compañero

de todo el año, se convierte en el sueño de eliminar recuerdos de miseria, lo que a la larga puede conllevar a un gran problema, según Belmonte, ya que crea en el niño y el adolescente una gran responsabilidad, impotencia y la presión de que tiene que sacar a su familia del barrio.

Mari Montes, cree que la presión de muchos padres llega tan lejos que los niños terminan odiando el beisbol. La periodista sugirió la importancia de realizar “talleres de formación para los padres”, de esta manera ellos pueden entender que lo importante es que los niños se diviertan.

Después de ver cientos de actitudes de padres y representante, los directivos de la corporación decidieron incluir en el *Instructivo* los tipos de padres que se ven y oyen en las tribunas de los campos, para así, según Becerra, crear conciencia en los padres cuando leen en lo que se pueden convertir:

- El representante “autosuficiente”: fue beisbolista en su tiempo. Hizo el esfuerzo por llegar y no pudo. Hoy vive de sus añoranzas del

pasado. Siempre cree saberlo todo en el beisbol, es el permanente crítico descalificador de niños y jóvenes que quieren destacarse.

- El representante “árbitro de tribuna”: siempre está en contradicción con los verdaderos árbitros de juego. Jugó beisbol en su tiempo y se retiró porque según él los árbitros se la tenían dedicada y éstos son siempre unos vendidos.

- El representante espontáneo: siempre está en todo, quiere ser desde limpiador y marcador de terreno, hasta directivo de liga porque teme delegar funciones. Siempre dice sí a toda ayuda solicitada.

- El representante banco: le ha comprado toda la indumentaria deportiva importada a su hijo, le encanta verlo vestido de pelotero. Dice que éste debe distinguirse de los demás. Asimismo le prohíbe prestarle los útiles a sus compañeros. No ve los partidos del niño.

- El representante nervioso: se ubica en la tribuna detrás del home. De allí intenta dirigir y regañar a su hijo. Le hace señas, le grita y hasta le insulta. Generalmente lo sacan del estadio porque no sabe controlarse y se pelea con todo el mundo.

- El representante criticón: desde que inscribió a su hijo en la divisa comenzó a criticar todo. Cuestiona la forma y el color del uniforme, pero no formula sugerencias novedosas, no trae ideas positivas. No está de acuerdo con la directiva, ni con el personal

técnico. Siempre está colérico, hubiese preferido que su hijo se dedicara a otra cosa.

- El representante pantallero: es pura figura y pinta. Quiere saber y hacer de todo, siempre queda mal y hace el ridículo. Es el primero en las inauguraciones y en los grandes actos, sobre todo cuando va la prensa o los fotógrafos. Llega con las mejores pintas deportivas, su afán es distraer y llamar la atención.

- El representante casual: una vez pasó por el estadio. Oyó la gritería, le llamó la atención, y entró como si nada. Después se incorporó a las actividades y cree que todo es válido en la corporación: desde promover individualidades hasta llegar a montar un “negocito” a cuenta de los Criollitos. Nunca entiende el juego y es capaz de promover apuestas.

- El representante soñador: cada vez que ve a su hijo se lo imagina en los campos de las grandes ligas. Lo inscribió en la corporación porque considera que la misma es sinónimo de academia deportiva y que se lo convierten en el grande liga de la familia. Ve a su hijo cargado de dólares.

- El representante tallerista: pocas veces va al juego a ver a su hijo. Es una persona muy ocupada. Considera a la institución como

una guardería o taller de actividades extra escolares. Se disgusta cuando lo convocan a la reunión.

- El representante barra: acude al estadio con toda una parafernalia payasística: tambores, pitos, cornetas, sirenas. Su afán es darle vivas al equipo de su hijo, pero termina ofendiendo a los demás peloteros. Muchas veces tiene que irse antes de que finalice el juego, porque si no es así lo tienen que sacar oculto.

El beisbol infantil, según la psicóloga Carolina Sifuentes, puede ser un gran medio para lograr ese punto de comunicación entre los padres e hijos cuando los primeros se incorporan a este deporte como managers, dirigentes o como simples espectadores habituales. Si no se establece el punto de entendimiento en los padres, en que los niños no son igual a los adultos y tampoco son jugadores profesionales, lo que se puede lograr es que la relación se fracture y el niño sienta miedo cada vez que esté jugando ante los ojos de su representante.

Hacer el bien

“No tuve el honor ni el placer de ser un criollito”.

Dámaso Blanco, el pelotero venezolano número 21 que subió a las grandes ligas, habla y mira la grama verde, recién podada, del estadio Universitario. En un rato comenzará un juego de pelota, el será el encargado de las entrevistas en el terreno.

“Cuando se fundó la organización, ya este negrito estaba jugando pelota profesional”.

No jugó en ninguna liga de Criollitos, pero los ayuda cuando puede. Da consejos, cuenta anécdotas, enseña cómo se toma un batazo en la tercera base, la esquina caliente. Le gusta la labor de los Criollitos que, por encima de formar peloteros, crea sentido ciudadano. Por eso siempre da un “sí” cuando le pidan que dicte clínicas deportivas a los niños.

.../...

“Lo primero son los estudios, los valores, la responsabilidad”.

Amalio Carreño, ex lanzador y ex grande liga, fundó una liga que copia a los Criollitos, en la que juegan niños desde 3 años y

adultos hasta 45 años. Durante seis años, trabajó para la corporación de los Criollitos, como presidente de un equipo y técnico.

Ahora organiza encuentros entre los equipos adscritos a la corporación y su escuela. De esta forma niños y entrenadores tienen la oportunidad de compartir experiencias y conocimientos. También dicta clínicas deportivas en algunos equipos de los Criollitos.

“Allí se hace el bien sin mirar a quien”

Sin embargo, Carreño sabe que nada es perfecto. Los Criollitos tienen sus fallas. No son intachables. Cree que hacen falta cambios.

“No hay que negar su labor pero es preciso mejorar, el futuro lo reclama”.

CAPÍTULO VI

LAS AUTORIDADES. UNA GESTIÓN EN ENTREDICHO

*Estatutos a la carta. ¿Es esto un negocio?. Autogestión en decadencia.
Equipos viciados. Becerra se defiende.*

Estatutos a la carta

“En los últimos 10 años los Criollitos han perdido dinamismo, han decaído. Del directorio nacional no surgen ideas, ni programas. Los Criollitos cayeron en la mediocridad y en un letargo que evidencia su decadencia y falta de espíritu combativo”. Bruno Egloff, tesorero de la corporación de 1992 a 1996, no se anda con rodeos para expresar lo que hoy es la organización.

Toma una taza de café. En el archivero revisa sus carpetas guardadas con recelo, libros empastados y documentación sobre la corporación. Tiene información organizada por fechas o por momentos clave. Conserva recortes de periódicos y documentos que no se

encuentran ni siquiera en las instalaciones de la sede de la institución en Sabana Grande. “Los actuales directivos no se preocupan por recopilar información y hacer una pequeña biblioteca y, mucho menos, por dejar un registro de todo lo que se realiza dentro y fuera de la organización”, dice.

Egloff lleva por dentro una tormenta, que sale a flote cuando recuerda los motivos de su renuncia al cargo de tesorero en los Criollitos el 6 de junio de 1996. “Yo estuve hasta el segundo período de Orlando Becerra en la directiva, yo lo llevé a ese puesto porque creía ciegamente en él, un dirigente de Caricuao, luchador y humilde, pero me equivoqué. Becerra y sus compinches inventaron un reglamento que violó los estatutos vigentes para poder reelegirse, ellos abusaron de su poder como miembros del directorio para imponer su voluntad”.

.../...

El dirigente del beisbol, ex teniente y ahora abogado Yonys Quijada, aseguró que Criollitos se ha convertido en un gran negocio. Sostuvo que los dirigentes que tienen cargos administrativos son una

estafa para el bolsillo de los centenares de padres de niños que caen en las redes de la organización.

El ex militar en el año 2001 hizo públicas sus denuncias en el diario *El Mundo*. Consideró que todos miran a Criollitos como una institución confiable. Pero aún cuando han colaborado para engrandecer el beisbol menor a nivel nacional, eso ocurrió, a su juicio, en la época del fallecido fundador Del Vecchio. “Ahora se han perdido los valores. Le ha caído un grupo de personas que sólo piensan en sus intereses. El que no tenga dinero no puede inscribir a sus niños en esta organización”, dijo.

Quijada se refiere a que cada niño para participar en un campeonato estatal, debe cancelar entre 300 a 500 Bs.F para inscribirse, más un pago mensual que oscila entre 30 y 50 Bs.F “¿Hacia dónde van las millonarias sumas por colaboraciones, mensualidades y donaciones?, si hay 5220 equipos con veinte niños cada uno”, se pregunta.

Hace siete años, el abogado introdujo un reclamo ante la División contra la Delincuencia Organizada del Cuerpo Técnico de

Policía Judicial y la Comisión de Deportes de la Asamblea Nacional, para que investigaran lo que consideraba “situaciones irregulares”. Hasta ahora, se desconoce el curso de esas denuncias.

.../...

Alfredo Villasmil, es periodista deportivo. Fue criollito por muchos años y tiene en la actualidad a un hijo jugando dentro de la corporación. “La organización Criollitos de Venezuela está dirigida por una serie de personas incapaces. Personas que violaron los estatutos y los cambiaron cuando no lo tenían que hacer, simplemente para mantenerse eternamente en los cargos donde se mueve el dinero”, dice.

La periodista deportiva Mari Montes, está en desacuerdo con las presidencias vitalicias del directorio nacional, los regionales y los presidentes de ligas, porque la reelección continua impide formar dirigentes. “Cuando existe unas elecciones y se postulan los candidatos eso le da vida a una organización por eso muy sabiamente se impide la reelección o por lo menos ser reelecto más de una vez”, explicó.

Los estatutos de la corporación, aprobados en la V Convención Nacional extraordinaria celebrada en Caracas en abril de 1983, en el artículo 3 referente al directorio nacional señala lo siguiente: “La máxima dirección y administración de la corporación la ejercerá el directorio nacional, el cual estará constituido por un presidente, un vice-presidente, un secretario general, un tesorero, tres vocales y dos suplentes, quienes serán designados por la Convención Nacional en votación secreta, durarán dos años en sus funciones y podrán ser reelectos para el período siguiente en el mismo cargo. En el período subsiguiente podrán ser reelectos para otro cargo. Después de este último período no podrán ser reelectos durante dos años, pudiendo ser reelectos nuevamente cumplido dicho lapso”.

En 1996, cuando Egloff renunció a su cargo en los Criollitos, Becerra convocó a una Convención Nacional que se realizó el 15 de diciembre de 1996. Allí se aprobó un nuevo reglamento electoral. El instrumento estableció que los miembros de la junta directiva del directorio nacional durarían en el ejercicio de sus funciones cuatro años, y podrían ser reelectos tantas veces como lo decida la Convención Nacional. De la decisión se dejó un acta legal, firmada y notariada, el 17 de mayo de 1997 en el Centro de Ingenieros de la

ciudad de Barquisimeto con la presencia de todos los directivos regionales afiliados a la corporación.

Con esto Egloff consideró que tanto los representantes regionales como los nacionales hicieron un pacto de que: “Si tú no me pides cuentas a mí, tú no me tienes que rendir cuentas de lo que haces por allá en el interior del país”.

Con este nuevo reglamento también se violó el artículo 8 del capítulo III de los estatutos declarados en 1983, el cual habla de las atribuciones del directorio nacional y señala que una de ellas es: “Velar por el fiel cumplimiento de estos estatutos y demás reglamentos”.

Egloff considera que por estas “artimañas” aprobadas por “personas inconscientes”, Becerra lleva más de 15 años como presidente de la corporación. “No sólo él se ha perpetuado, sus amigos han hecho de las suyas para mantenerse cerca del trono. Luis Urbina, al igual que Becerra, lleva la misma cantidad de años como vice-presidente de Criollitos”, precisa.

.../...

“Hay ligas donde los presidentes son vitalicios y, por lo tanto, los vicios y malas mañas se vuelven también vitalicias”, afirma la periodista Mari Montes.

Montes se refiere a la presidenta de la liga Chucho Ramos, Lourdes Wareham, donde juegan sus hijos, como “nuestra querida presidenta eterna, perpetua y vitalicia”. Según ella, Becerra y Wareham trabajan en el mismo equipo. “El que no quiere dejar para nadie más”, agrega.

Ejemplo de este “amiguismo” se hizo ver cuando el catcher del equipo Cachorros de la Boyera se fracturó la clavícula porque un niño se barrió en el home indebidamente. Wareham como presidenta de la liga no estableció ninguna sanción para el niño infractor, por el contrario, le dijo al niño lesionado: “Tú estás ahí para recibir trancazos”. Ante esta actitud la madre del menor realizó una denuncia ante la Ley Orgánica de Protección al Niño y al Adolescente (LOPNA). La denuncia fue ganada por la parte acusadora, sin

embargo, Becerra en pleno conocimiento de esta acusación no sancionó de ninguna forma a la señora Wareham.

¿Es esto un negocio?

El artículo 8 de los estatutos sancionados en 1983, otorga al directorio nacional, la atribución de: “Convocar la Convención Nacional y presentar a ella un informe detallado de todas sus actividades deportivas y administrativas realizadas durante su ejercicio, así como balances o estados de cuentas de los bienes que hayan administrado a nombre de la corporación”.

Durante el segundo período de Orlando Becerra, Egloff observó que existían cuentas ilegales abiertas por el presidente de los Criollitos, esto comenzó a sembrar en él dudas y la espinita de la desconfianza. Egloff inició una larga investigación en secreto para descubrir lo que llama “las telarañas”. Explica: “Mi primera duda surgió con un cheque sospechoso de la corporación que sólo tenía la firma de Becerra, cuando en los estatutos se asentaba claramente que los movimientos de la cuenta de los Criollitos debía hacerse también con la firma del tesorero, es decir con mi firma”.

El cheque había sido depositado en un número de cuenta desconocido. Obtuvo del departamento de auditoría del Banco Unión, una copia del cheque y le dieron la identificación de la persona a quien pertenecía el número de cuenta donde se había depositado el cheque. La titular, para su sorpresa, era Carmen Acevedo de Becerra, la esposa del presidente de Criollitos.

Egloff emprende una ardua labor de pesquisa y logra reunir más de doscientos cheques ilícitos (Anexo B). Además descubrió que Becerra abrió varias cuentas irregulares a nombre de la corporación Criollitos de Venezuela sin que el tesorero tuviese conocimiento. Estas cuentas eran manejadas sólo por Becerra, quien se resguardaba con el nombre de la organización.

Una gran cantidad de cheques emitidos “supuestamente” por la corporación habían sido cobrados por la esposa de Becerra (Anexo C).

A los cheques sospechosos y las cuentas irregulares, se le sumó la “complicidad o ignorancia” de los directorios regionales, quienes depositaban y hacían cheques a nombre personal de Becerra, con

dinero que ellos sabían que era de la institución y, por lo tanto, debían ser depositados en la cuenta de Criollitos de Venezuela.

Egloff descubrió la creación de una empresa llamada “Amigos de Criollitos”, que vendía colecciones de seis casetes a un costo de 15.000 Bs. (15Bs.F) (Anexo D). Los vendedores persuadían a los compradores con la idea de que un porcentaje del costo de los casetes iría a los fondos de los Criollitos de Venezuela, sin embargo, esto era desconocido por la mayoría de los padres, voluntarios y directivos regionales.

La empresa fue inscrita el 2 de junio de 1995 en el Registro Mercantil II del Distrito Federal y Estado Miranda, bajo el N° 57, tomo 219-A-Sgdo, expediente N° 488326. El nombre completo era “Producciones Amigos de Criollitos C.A.”. Los accionistas eran Luís León y Catalina de León, papás criollitos de la liga Chucho Ramos, Freddy Rivero, actual tesorero del directorio nacional de los Criollitos, quien trabajaba en el departamento de ventas de la empresa, y Ernesto Román, quien era el administrador principal.

Para Egloff lo curioso fue que en la primera hoja del acta constitutiva de “Amigos de Criollitos”, en la cláusula tercera, no se mencionó que el objetivo era ayudar a la corporación (Anexo E). Además los cheques emitidos por Ernesto Román, administrador de la empresa, eran depositados en la cuenta personal de Orlando Becerra y no a nombre de los Criollitos de Venezuela.

A esas denuncias, se sumó la del ex teniente Yonys Quijada, quien afirmó que la corporación debe someterse a una auditoria por parte del Instituto Nacional del Deporte (IND), o de cualquier otro organismo confiable. Recomendó a las autoridades, alcaldías, gobernaciones, empresas privadas y públicas que apoyan a los Criollitos que investiguen muy bien hacia dónde se dirigen esos fondos y se aseguren de que sean utilizados para el fin planteado.

Quijada señaló que sería conveniente que el Seniat interviniera, con la finalidad de que revise las cuentas de los Criollitos en los últimos cinco años para determinar cuál es el monto que las empresas han donado a la organización, ya que las ayudas que otorgan las entidades privadas son reembolsables en la declaración del impuesto sobre la renta.

Autogestión en decadencia

Hace falta más interés y propagandas. Inversión en materiales impresos, libros y documentales sobre la corporación. Hace falta tocar muchas más puertas, hacer campañas y motivar a los entes externos para que se preocupen por el crecimiento de la organización, según el periodista Alfredo Villasmil.

“En un mundo casi gobernado por la tecnología los Criollitos no cuentan con un sitio en la Web que les permita darse a conocer”, precisa Egloff. El empresario añadió que es inexplicable que una corporación con una trayectoria de más de cuatro décadas, que funciona en los 24 estados del país y a nivel internacional como Criollitos de América en Aruba, Colombia, Cuba, Estados Unidos, Nicaragua, Panamá, Perú, Puerto Rico y República Dominicana, no tenga página Web.

En la sede de la corporación tampoco tienen mayor información impresa sobre los Criollitos. Tienen el *Instructivo* y una revista titulada “Criollitos en acción”, realizada en el 2003 con la finalidad de hacerla continuamente. Por falta de presupuesto la idea no floreció y

sólo los miembros de la corporación obtuvieron la primera y única edición.

En cuanto a los patrocinantes que maneja Criollitos de Venezuela, Becerra dijo que, en estos momentos, cuentan con el apoyo de Empresas Polar, Kellogg`s y algunas donaciones que ha realizado el IND, a pesar de esto, reconoce que la organización necesita mucho más apoyo de la empresa privada y pública.

Otro factor importante que los dirigentes de Criollitos no han logrado solucionar es la falta de infraestructuras y campos disponibles para la práctica de beisbol. Mari Montes señaló que los directorios no han gestionado la creación de campos destinados exclusivamente para los niños y jóvenes de la corporación. “La mayoría de los campos donde juegan los niños son prestados o alquilados. Esto significa que si no están disponible para los sábados no hay juegos” dijo.

Montes también preciso que el softball le ha quitado mucho terreno al beisbol menor, ya que los campos que están en mejores condiciones para los niños son utilizados por lo jugadores de softball

“cada vez que quieren”. Esto se debe a que ellos tienen la posibilidad de pagar más dinero que los Criollitos por el alquiler del terreno.

Equipos viciados

En los Criollitos no debe haber compromisos de gratitud. Para Del Vecchio todos eran iguales y, por lo tanto, deberían ser tratados en el mismo escenario. Cada niño tiene condiciones físicas y necesidades diferentes pero, por muy buenos o malos que sean en el campo de juego, deben ser tomados en cuenta de igual forma.

La periodista Montes comentó que una de las cosas que la alarman más es que en la Liga de Miranda muchos papás pagan para que sus hijos pertenezcan a la selección nacional preinfantil que representa a los Criollitos en los campeonatos internacionales y en los mundialitos. “Hay niños que son brillantes y se merecen estar ahí, pero lamentablemente no pueden porque los papás de otros niños les mojan la mano a los encargados de formar la selección para que sus niños formen parte de ella. Así se acaban los cupos”, expuso.

Para ella lo más vergonzoso es que los papás cuentan sin pena en la tribuna durante los partidos de los niños su “gran hazaña”, y creen que les hacen un bien a los niños.

.../...

Adriana Muzza, madre de un niño criollito de la Liga Chucho Ramos vía telefónica denunció que, a su juicio, muchos árbitros que dirigen los partidos no tienen el suficiente conocimiento de los reglamentos de la corporación. “Para que un árbitro tome las decisiones lo primero que tiene que hacer es leerse el *Instructivo* de los Criollitos, ya que las reglas del beisbol menor son muy diferentes a las del profesional”, agregó.

Otro factor que ha enojado a muchos padres es la actitud agresiva de los managers de los equipos. Daniel Álvarez, esposo de Montes, asumió la responsabilidad de ser manager del equipo de su hijo mayor “El Chino”, luego de escuchar las groserías que le decía el antiguo dirigente del equipo a los niños.

Muchos entrenadores y managers, abusan de su poder dentro del equipo que lideran, ya que sólo toman en cuenta a los peloteros estrellas y no al conjunto completo. Sólo buscan la victoria, por esta razón los menos fogueados en el deporte “comen banca”, a pesar de que en el *Instructivo* de la corporación se señala que todos los integrantes del equipo tienen que recibir igual oportunidad, para poder demostrar sus aptitudes bateando, fildeando, lanzando y corriendo.

El beisbol menor según Egloff tiene que ser divertido. El empresario considera que: “Aunque no se llegue a ser campeón lo que le sucede a la mayoría, hay que asegurarse de lograr un ambiente agradable, inyectando humor y variedad en las prácticas, y ánimo y propósito en los juegos. Sin violencia, represiones, insultos ni abusos de poder”.

El ex militar y dirigente de beisbol Yonys Quijada manifestó que, para él, el peor vicio de los directivos de los equipos de la mano con los del directorio nacional, es el negocio que mantienen los directivos con los scouts. Quijada recordó que los scouts son los “cazatalentos” de las grandes ligas. Al referirse a esto, el dirigente del

beisbol dijo que: “El negocio es tan enorme que los directivos de los Criollitos de Venezuela cuando observan que un niño tiene talento negocian con él, lo ven como la gallina de los huevos de oro y lo venden directamente a los scout de los equipos de las grandes ligas por grandes sumas de dinero”.

Becerra se defiende

Orlando Becerra, presidente de los Criollitos de Venezuela durante los últimos 16 años, asegura, sin embargo, que sigue al mando del directorio nacional porque ninguna persona se ha sentido en la capacidad de tomar las riendas de la organización y nadie se postula para los procesos electorales.

El cambio de los estatutos, según él, fue para el mayor beneficio de los niños y la corporación en general, así como también las modificaciones del *Instructivo*. Señaló que la idea no fue sólo suya. Los directivos regionales también estuvieron de acuerdo y colaboraron para que los cambios fueran aceptados. “Si ellos hubiesen dicho no, los estatutos serían los aprobados en la Convención Nacional de 1983. La mayoría habló y decidió”, dijo.

Becerra aseguró que no cobra ni un solo bolívar por su trabajo dentro de la institución. “Mi trabajo es voluntario. Lo hago porque me gusta. Me siento comprometido con esta labor y no temo a que me investiguen porque siempre he tratado de ser lo más transparente posible. Siempre hay mal intencionados que quieren opacar mi labor. Pero si la gente ve que sigo en mi cargo es porque lo he hecho bien” precisó.

Ramón Corro, miembro del Consejo de Honor de Criollitos, dijo que si las acusaciones fuesen ciertas Becerra estuviese a distancia de la corporación y las autoridades ya hubiesen tomado cartas en el asunto. Reconoció que los miembros del directorio nacional, regional y presidentes de ligas y equipos, han tenido fallas como las puede tener cualquier persona, sin embargo, han buscado las soluciones para enmendar las faltas, como suspender y sancionar a los padres y entrenadores irrespetuosos, no contratar árbitros que no hayan trabajado con niños anteriormente y dar charlas introductorias para las personas que se incorporen a la corporación en cualquier cargo.

En cuanto a la página Web, Becerra dijo que aún no estaba lista porque la institución está pasando por un proceso de altos y bajos.

“Existen otras prioridades. Hay diversos compromisos que deben ser atendidos como la compra de algunos artículos deportivos para el año 2009 y el proyecto de la construcción de unos campos deportivos”, explicó.

Pensar nada más en el presente no basta. Para el futuro también deben existir aspiraciones en beneficio de mejorar la organización para los miles de niños y jóvenes que la integran. Alfredo Villasmil considera importante sacar la “mala hierba de raíz” y trabajar con el emblema “Excelsior”, cuyo significado es “siempre más y mejor”.

Becerra no teme a las críticas, las considera vitales para construir una organización mejor, sin embargo, también insta a que todos “pongan su granito de arena” y brinden soluciones, que beneficien a los Criollitos.

CAPÍTULO VII: EL FUTURO

¿Qué deparará los días, los meses, los años por venir?, ¿Qué falta por hacer?, ¿Cuántos problemas más habrá que enfrentar?, ¿Quiénes serán los nuevos miembros de la corporación?, ¿Serán grandes ligas, doctores o ingenieros? ¿Perdurará la filosofía original de Del Vecchio? ¿Vendrán cambios en la dirección y en la estructura de esta organización deportiva de alto impacto social?

Las visiones de futuro. De eso se trata este capítulo, de examinar los retos, las aspiraciones y los peligros que enfrentan Criollitos de Venezuela, una institución arraigada, construida pulso a pulso por varias generaciones de venezolanos que se han entregado con vehemencia y pasión a esa tarea.

.../...

La corporación Criollitos de Venezuela funciona en el edificio Farallón, de la avenida El Recreo de Sabana Grande. Es una vieja construcción, que conserva aquellos ascensores en los que hay que halar una puerta para entrar. En las paredes son visibles las

filtraciones. Alguna vez, fue una residencia de familias, hoy, éstas comparten la propiedad con apartamentos convertidos en oficinas. El que ocupa la organización beisbolera se reconoce porque la entrada está forrada con motivos de beisbol. No hay una placa, un distintivo que identifique la oficina, salvó el rótulo 1-93, en el piso 9.

Al pasar, está la sala que hace de recepción. Las bolsas con material deportivo se amontonan en los rincones. Las paredes tienen cuadros de grandes ligas y fotos de peloteritos de las ligas de la corporación. Un escritorio ocupa el centro del espacio, donde trabaja el secretario de Criollitos. El aire acondicionado es una brisa tenue, que apenas enfría. Hay un solo baño, sin luz, con el lavamanos y el inodoro desgastados.

Orlando Becerra despacha al final del pasillo, en una habitación amplia en la que destaca el escritorio atiborrado de papeles y carpetas. Su período como presidente de la organización está a punto de expirar. Pero no hay sobresaltos ni en su rostro, ni en sus palabras. Está seguro que será reelecto. Una vez más. ¿Las razones?: “Los logros y el trabajo desarrollado durante estos años me respaldan”, dice, mientras se echa hacia atrás en la silla que ocupa.

¿Cuál es la visión a futuro que tienen estos hombres que encabeza Becerra, que por años han comandado a los Criollitos? ¿Cuáles son sus planes? ¿Son realizables? Los proyectos, muchos y variados, no guardan relación alguna con la imagen que causa la sede de la corporación al visitante desprevenido. Becerra piensa en grande, se plantea metas ambiciosas. “Queremos crear mil equipos nuevos para niños de 5 y 6 años, de todos los preescolares del país, de sus zonas populares”, expone.

Lo que buscan es expandir la red de equipos, y la presencia, de los Criollitos. En toda la nación, en todos los municipios, en los lugares más recónditos. “Hay una potencialidad enorme para hacer crecer la organización”, acota.

Otra idea es modernizar tecnológicamente a la corporación deportiva. Crear una red nacional de información y un programa de registro de atletas, técnicos y dirigentes. Empresas Polar dotó a los directorios regionales de computadoras Pentium 4 con sus respectivas impresoras. Piensan ahora contratar a una empresa especializada para que les instale un programa de fácil manejo que permita la conexión rápida y sencilla de todas las ligas y directorios. Carlos

Martínez, gerente de mercadeo deportivo de Empresas Polar, expresó su plena confianza en la institución y aseguró que seguirán apoyándola para vencer las limitaciones actuales.

Una nueva sede es, quizás, la ambición más deseada. Imaginan una edificación con una villa para el alojamiento de los atletas y técnicos del interior y exterior que vengan a participar en los torneos de la corporación. Becerra revela que han recurrido al presidente Hugo Chávez en busca de ayuda. “El nos prometió construir la sede”, dice.

Los periodistas Alfredo Villasmil y Mari Montes coinciden en señalar que el reto más grande de los Criollitos es mantener la disposición a colaborar de los padres y representantes. Para ellos, hay dos ideas inseparables: una, Criollitos es una organización sin fines de lucro; otra, Criollitos es una organización para la formación integral de niños y jóvenes.

“Lo esencial no es la victoria como fin único. Si se transmite ese concepto errado, se contribuye a formar una falsa ilusión en los niños

en el sentido de que en el beisbol está su futuro económico y, a la larga, tienden a perder interés por los estudios”, argumenta Villasmil.

Ambos admiten que ese espíritu competitivo, paralelo a la búsqueda de una carrera profesional en este deporte, termina distorsionando los campeonatos de las ligas e introduce presiones innecesarias e inconvenientes en los peloteros y en los equipos. Vislumbran que eso dará lugar a desprendimientos cuando los padres o representantes de esos niños comprendan que los Criollitos no son el camino para enrumbarlos hacia la profesionalización como peloteros.

Los propios directivos reconocen que muchos padres inscriben a sus hijos con ideas contrapuestas a las de la organización. Buscan soluciones. Piensan incluir talleres al principio de cada temporada para que técnicos, padres y los niños compartan jornadas de otro carácter en el que se aborde la misión y visión de los Criollitos.

Mantener vivo el espíritu original de la organización es su razón de ser. José Del Vecchio lo plasmó en el libro *Criollitos de Venezuela*:

25 años: “Lo que la corporación pretende es que los niños aprendan jugando”.

.../...

Padres, directivos, técnicos, o simples observadores pero informados, piensan que Criollitos de Venezuela requiere cambios profundos. Algunos hacen mención a la larga permanencia de los directivos en sus cargos y se preguntan qué efectos podrá tener en el desarrollo futuro de la organización. Sienten, aunque les cuesta expresarlo, que es necesaria una remoción, que caras nuevas asuman la conducción de ligas y campeonatos. Es una situación típica en el ámbito del deporte nacional e, incluso, internacional. Por años, por décadas, las mismas cabezas, los mismos nombres, se mantienen al frente de las instituciones. En Venezuela, eso ocurre en el beisbol pero también en las direcciones de disciplinas como el baloncesto, el fútbol, el ciclismo, por solo mencionar las más extendidas y practicadas en el país.

Luis Urbina, vicepresidente de los Criollitos, espera seguir en puestos directivos “hasta que el cuerpo aguante”. ¿Hay rechazo a la

incorporación de sangre nueva, de otras gentes? No, al menos no en el discurso. Urbina dice que tienen las puertas abiertas a ideas y planes “Siempre y cuando sean en pro de las niñez y la juventud”. Becerra admite que los cambios son necesarios y bienvenidos pero advierte que: “Pueden traer problemas”.

.../...

Los Criollitos de Venezuela en sus primeros años fueron sostenidos económicamente por José Del Vecchio, quien cotizaba parte de sus honorarios como médico. Bruno Egloff, ex tesorero, sacaba dinero de su bolsillo para contribuir con la corporación. Hoy, miles de voluntarios ponen sus vehículos para transporte de jugadores, prestan sus viviendas para alojar peloteros de otras partes o buscan recursos en empresas para costear proyectos de la organización.

Personajes vinculados con la historia de Criollitos perciben que se carece de planes de autofinanciamiento acordes con las exigencias cada vez mayores de la organización. Hay aportes regulares del Instituto Nacional de Deportes, de Empresas Polar, de Alimentos

Kellogs y luego una larga lista de cooperantes ocasionales. Los jugadores grandes ligas, que se formaron en la organización, pudieran ser soportes financieros, dados los altos salarios que devengan, pero su relación es ocasional y nada estructurada. “Cooperan en clínicas, a veces en la donación de material deportivo”, explica Becerra.

La autogestión es una tarea pendiente aún cuando ha permitido llegar hasta el 2008, más de cuatro décadas de existencia sostenidas sobre el trabajo voluntario. Ser capaces de generar los recursos indispensables para crecer es vital para preservar la independencia de la institución, suerte de estructura paralela a las ideadas por el Estado. La independencia es esencial para mantener viva la filosofía original.

.../...

Desde 1999 funciona la organización “Criollitos de América”. La sede permanente es la ciudad de Caracas, y el presidente designado para el primer directorio de los Criollitos de América es Orlando Becerra. La corporación dedica esfuerzos considerables a expandirse por el mundo. Al menos, en el mundo donde el beisbol es una

práctica arraigada o en franca expansión. En noviembre de 2007 la dirección central ubicada en Venezuela juramentó la directiva de los Criollitos de República Dominicana, en donde de las 22 provincias existentes en el país ya se asociaron 16 a esta iniciativa para impulsar el beisbol menor.

Progresivamente se han creado sucursales de los Criollitos en Panamá, Colombia y Nueva York y se trabaja en Perú y Nicaragua. Orlando Becerra vislumbra que dentro de unos 10 ó 15 años la organización estará sólida a nivel mundial.

Instituciones dedicadas al beisbol en Europa, en Italia, España, Londres y Holanda se rigen por el reglamento de los Criollitos. En planes está adentrarse en el continente asiático, en naciones como Corea del Sur, China, Japón, con importantes desarrollos en el campo del beisbol profesional y también menor.

El próximo juego

El próximo juego es el sábado. El primer sábado de la temporada 2008-2009. Entonces, esa maquinaria silenciosa

comenzará a moverse. Casi un ciento de mil de muchachos. Unas decenas de miles de familias. En todo el país, haciendo lo mismo, a la misma hora, en un escenario similar. Un campo de pelota, quizás mejor, tal vez peor. Desde las primeras horas de la mañana de ese sábado ansiado, los niños, muchos niños, seguirán el ritual de vestirse, de colocarse los zapatos, buscar la gorra en el closet o en la sala y luego tomar la ruta al estadio, donde lo esperan sus compañeros y los rivales de turno

Entonces todo será algarabía. Gritos en el terreno y en las gradas. Victorias y derrotas. Vivencias.

Mientras exista el ánimo de los padres y niños que cada fin de semana comparten la emoción de un juego de beisbol, la ilusión de la victoria enmarcada en la sana competencia, se fortalecerá cada día la filosofía de los Criollitos que expresó Del Vecchio: “El criollito es un niño feliz”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albornoz, M. (2008). *“Todo por mi chamo”*. [Edición especial]. Diario *Tal Cual*.

Barroso, L. (1996). *Ventajas competitivas de ser competitivos*. (1° ed). Caracas: Editorial Venezuela competitiva

Benavides, J.L. y Quintero C.(1997). *Escribir en prensa*. (1° ed). Mexico: editorial Prentice Hall

Cantavella, C. (1996). *Manual de la entrevista periodística*. (1° ed). Barcelona, España: Ariel Comunicaciones

Figueroa Ruiz, C. (1997, diciembre 02). Criollitos cumple función ejemplar. *El Universal*. Recuperado en Junio, 23, 2008, de <http://www.eluniversal.com>

Faundes, J.J. (2006). *El reportaje interpretativo (Capítulo 2)*. Recuperado en agosto, 18, 2008, de <http://manualper->

interpretativo.blogspot.com/2006/03/el-reportaje-interpretativo-captulo-2.html

Los representantes. Los fanáticos más fieles. *Revista El Chamo* (2003, mayo). Editado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, p.51

Oviedo, J. (2008). *La edad de los sueños* [Edición especial]. Diario *Tal Cual*

Ronderos, M. T, García, C., Grillo, A., León, J., Sáenz, M. (2002). *Cómo hacer periodismo*. (1° ed). Colombia: Editora Aguillar

Taylor, S.J y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (5° ed). Barcelona, España: Editorial Paidós

Corporación Criollitos de Venezuela (1987). *Criollitos de Venezuela: 25 años*. (1° ed). Caracas, DC: Autor

Corporación Criollitos de Venezuela (2006). *Instructivo*. Caracas, DC: Autor

ANEXO A
ORACIÓN DEL CRIOLLITO

ORACIÓN DEL CRIOLLITO

Nuestro Padre Celestial,
te agradecemos por la oportunidad que nos has dado
de participar en el evento al que hoy asistimos.

Te pedimos guía para estos jóvenes jugadores.
Ayúdalos a jugar para aprender como ellos aprenden a jugar,
a esforzarse siempre a ganar,
pero a ganar con gallardía y perder con dignidad.

Ayúdanos a los que participamos sólo como espectadores;
a identificarnos con ellos,
en espíritu igual que de presencia.

Permítenos aceptar las decisiones de los técnicos y árbitros.

Ayúdanos a reconocer el juicio y la habilidad inmaduros
de estos jóvenes y con nuestro ejemplo
enseñarles el verdadero significado del deportivismo.

A aquellos en cuyas manos
recae la supervisión directa de estos muchachos,
Técnicos, Árbitros y Directivos,
dales, Señor, la sabiduría y el deseo de conducir cada juego
para el beneficio de esta juventud como única razón.

Bendícenos a todos, Señor,
y que este evento procure no sólo competencia y entrenamiento,
sino que sirva principalmente al propósito
para el cual fue instituido,
o sea, la preparación de mejores hombres para el mañana.

En tu nombre pedimos estas cosas,

¡Amén!

ANEXO B

CHEQUES ILÍCITOS

064-37966-6 25139506 Bs. 50.000⁰⁰

CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE Delanda BECERRA GARCIA

LA CANTIDAD DE Cinco mil con 00/100

Cinco mil con 00/100 BOLIVARES DE 19 96

BANCO UNION

AG. CARICUAD

25139506 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 68139521 Bs. 100.000⁰⁰

CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE Delanda BECERRA GARCIA

LA CANTIDAD DE Cien mil con 00/100

Cien mil con 00/100 BOLIVARES DE 19 96

BANCO UNION

AG. CARICUAD

68139521 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 57139522 Bs. 100.000⁰⁰

CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE Delanda BECERRA GARCIA

LA CANTIDAD DE Cien mil con 00/100

Cien mil con 00/100 BOLIVARES DE 19 96

BANCO UNION

AG. CARICUAD

57139522 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 68139523 Bs. 50.000⁰⁰

CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE Delanda BECERRA GARCIA

LA CANTIDAD DE Cinco mil con 00/100

Cinco mil con 00/100 BOLIVARES DE 19 96

BANCO UNION

AG. CARICUAD

68139523 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 82139527 Bs. 100.000⁰⁰

CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE Delanda BECERRA GARCIA

LA CANTIDAD DE Cien mil con 00/100

Cien mil con 00/100 BOLIVARES DE 19 96

BANCO UNION

AG. CARICUAD

82139527 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 72139530 Bs. 50.000 ⁹⁰

CORPORACION CRIGLLITOS
DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE Orlando BECERRA GARCIA

LA CANTIDAD DE Cinuenta Mil Por Ciento

Caracas 21/87 BOLIVARES DE 10 96

BANCO UNION

AG. CARICUAO

572139530 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 58139558 Bs. 80.000 ⁹⁰

CORPORACION CRIGLLITOS
DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE Orlando BECERRA GARCIA

LA CANTIDAD DE Cinuenta Mil Por Ciento

Caracas 7/87 BOLIVARES DE 10 96

BANCO UNION

AG. CARICUAO

58139558 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 56139574 Bs. 145.000 ⁹⁰

CORPORACION CRIGLLITOS
DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE Orlando BECERRA GARCIA

LA CANTIDAD DE Cinuenta y Cinco Mil Por Ciento

Caracas 12/87 BOLIVARES DE 10 96

BANCO UNION

AG. CARICUAO

56139574 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 86139576 Bs. 50.000 ⁹⁰

CORPORACION CRIGLLITOS
DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE Orlando BECERRA GARCIA

LA CANTIDAD DE Cinuenta Mil Por Ciento

Caracas 13/87 BOLIVARES DE 10 96

BANCO UNION

AG. CARICUAO

86139576 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 23139573 Bs. 32.000 ⁹⁰

CORPORACION CRIGLLITOS
DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE Orlando BECERRA GARCIA

LA CANTIDAD DE Veinte y Dos Mil Por Ciento

Caracas 12/87 BOLIVARES DE 10 96

BANCO UNION

AG. CARICUAO

23139573 A106064010117A 0064379666# 90

ANEXO C

CHEQUES A NOMBRE DE CARMEN DE BECERRA

030-38252-B
CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA
PAQUESE A LA ORDEN DE CARMEN AREVEDO DE BECERRA
LA CANTIDAD DE CUARENTA MIL CINCO CIENTOS
8197 BOLIVARES DE 19 95
BANCO UNION
AG. PETARE
#20954618 #106030130905# 0030382523# 90

95307606 30.000
PAQUESE A LA ORDEN DE CARMEN AREVEDO DE BECERRA
LA CANTIDAD DE VEINTA MIL CINCO CIENTOS
10101 BOLIVARES DE 19 95
BANCO UNION
AG. CARICUAO
#95307606 #106064010117# 064-37966-6 90

064-37966-6 57139553 30.000
CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA
PAQUESE A LA ORDEN DE CARMEN AREVEDO DE BECERRA
LA CANTIDAD DE VEINTA MIL CINCO CIENTOS
8147 BOLIVARES DE 19 96
BANCO UNION
AG. CARICUAO
#57139553 #106064010117# 0064379666# 90

064-37966-6 56139552 30.000
CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA
PAQUESE A LA ORDEN DE CARMEN AREVEDO DE BECERRA
LA CANTIDAD DE CUARENTA MIL CINCO CIENTOS
8147 BOLIVARES DE 19 96
BANCO UNION
AG. CARICUAO
#56139552 #106064010117# 0064379666# 90

064-37966-6 57139553 30.000
CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA
PAQUESE A LA ORDEN DE CARMEN AREVEDO DE BECERRA
LA CANTIDAD DE VEINTA MIL CINCO CIENTOS
8147 BOLIVARES DE 19 96
BANCO UNION
AG. CARICUAO
#57139553 #106064010117# 0064379666# 90

064-37966-6 76139420 100.000 ₡

CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE CARMEN ACEVEDO DE RECERRA

LA CANTIDAD DE CIEN MIL CON DOLRO

CARACAS 27/191 DE 19 96

BANCO UNION

00000129435 RIB 100.000,00 BCF 10-46-C25

AG. CARICUAO

76139420 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 83139429 150.000 ₡

CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE CARMEN ACEVEDO DE RECERRA

LA CANTIDAD DE CINCUENTA MIL CON DOLRO

CARACAS 27/101 DE 19 96

BANCO UNION

00000129435 RIB 150.000,00 BCF 10-46-C25

AG. CARICUAO

83139429 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 12139435 100.000 ₡

CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE CARMEN ACEVEDO DE RECERRA

LA CANTIDAD DE CIEN MIL CON DOLRO

CARACAS 7/101 DE 19 96

BANCO UNION

00000129435 RIB 100.000,00 BCF 10-46-C25

AG. CARICUAO

12139435 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 10139440 50.000 ₡

CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE CARMEN ACEVEDO DE RECERRA

LA CANTIDAD DE CINCUENTA MIL CON DOLRO

CARACAS 11/101 DE 19 96

BANCO UNION

00000129435 RIB 50.000,00 BCF 10-46-C25

AG. CARICUAO

10139440 A106064010117A 0064379666# 90

064-37966-6 86139550 10.000 ₡

CORPORACION CRIOLLITOS DE VENEZUELA

PAGUESE A LA ORDEN DE CARMEN ACEVEDO DE RECERRA

LA CANTIDAD DE DIEZ MIL CON DOLRO

CARACAS 14/111 DE 19 96

BANCO UNION

00000129435 RIB 10.000,00 BCF 10-46-C25

AG. CARICUAO

86139550 A106064010117A 0064379666# 90

ANEXO D

AMIGOS DE CRIOLLITOS

RONDALLA VENEZOLANA

CUNA DE HEROES - CREPUSCULO COREANO - MOTIVOS - MI TIERRA -
TE LO VOY A DECIR CANTANDO - ESCRIBEME - EL AUSENTE
LINDA MERIDENA - TU AMOR FUE UNA ILUSION - DAMA ANTANONA -
SERENATA - EL FRUTERO - SABANEANDO - VIDA CONSENTIDA

RONDALLA VENEZOLANA

Volumen 2

UNA AVENTURA MAS - LA GLORIA ERES TU - PARA QUE
RECORDAR - DESESPERADAMENTE - RECUERDOS DE TI - LA
FLOR DE LA CANELA - NOCTURNAL
DESVELO DE AMOR - VISITA MIA - LAS PERLAS DE TU BOCA
SILENCIO - PERFIDIA - CREI - BAJO UN PALMAR

"ESTRELLAS INVITADAS"

LA RONDALLA VENEZOLANA

SUENO AZUL - BUENAS NOCHES Y ADIOS - DINO - INQUIETUD -
CONTIGO APRENDI - LEJANIA
MENSAJE - PALMERAS - FRENESI - ARROYITO DE MI PUEBLO -
NUNCA - IDOLATRIA

ALFREDO SADEL

CON LA RONDALLA VENEZOLANA

VUELVEME A QUERER - OTRA VEZ - ARACION CARIBE - ME QUEDA
EL CONSUELO - OH SENORA MARIA -
DEJAME - DESTINO - SUFRE MUJER - AUNQUE LLEGUES A
ODIARME - INCERTIDUMBRE

CHUCHO AVELLANET

CON LA RONDALLA VENEZOLANA

AMARRADITOS - JURAMENTO - IRREMEDIABLEMENTE SOLO
TRAICIONERO - BONITA
ESCUCHA - UN GRAN AMOR - POBRE GUAJIRO - NIEBLA DEL
RIACHUELO - TRISTEZA MARINA

TITO TODRIGUEZ

CON LA RONDALLA VENEZOLANA

NO VALE LA PENA - QUE TE IMPORTA - COMO - CONDENADO A LA
DISTANCIA - QUE ES LO QUE PASA - POR ESO NO DEBES - MIO
VIEJA LUNA - CUANDO YA NO ME QUIERAS - LLEVATELA
MIENTRAS TU NO LLEGAS - LO MISMO QUE A USTED - HOJA SECA
SE TE OLVIDA



Distribuye: **AMIGOS DE CRIOLLITOS**

Av. El Paseo Ota. Dulcemar - Los Rosales

Telf.: (02)624259 • Fax: (02)610967

**FAVOR EMITIR CHEQUE NO ENDOSABLE A NOMBRE DE
AMIGOS DE CRIOLLITOS**

ANEXO E

PRIMERA HOJA DEL ACTA CONSTITUTIVA DE AMIGOS DE

CRIOLLITOS

Dr. Oswaldo Conforti
Inscripción 20424



11-91-68786

Entre, Catalina Deniz de León y Luis Alberto León Gómez, venezolanos mayores de edad, de este domicilio, titulares de las cédulas de identidad Nros. 6.260.797 y 4.353.912, respectivamente, hemos convenido constituir, por el presente documento, como efectivamente lo hacemos una sociedad Mercantil que girará bajo la forma de una Compañía Anónima y cuyo funcionamiento se regirá por las cláusulas establecidas en este documento, las cuales han sido redactadas con suficiente amplitud para que sirvan a su vez de Acta Constitutiva y Estatutos Sociales y son las siguientes:

PRIMERA: La Sociedad lleva por nombre PRODUCCIONES AMIGOS DE CRIOLLOS TOS C.A., su domicilio es la ciudad de Caracas, sin perjuicio de que pueda establecer sucursales o agencias en cualquier otro lugar de la República, cuando así lo considere necesario una Asamblea de Socios que será convocada al efecto.-

SEGUNDA: La duración de la compañía será de veinte (20) años, lapso este que podrá ser prorrogado o disminuido, a juicio de la Asamblea de Socios.-

TERCERA: El objeto de la compañía es lo relacionado con la producción y compra-venta de cassetes y discos compactos y similares; y, podrá igualmente realizar cualquier otra actividad de lícito comercio afín con su objeto social a juicio de la Asamblea de Socios.-

CUARTA: El capital social es la suma de Un Millón Quinientos Mil Bolívars (Bs. 1.500.000,00) dividido en Ciento Cincuenta acciones (150) nominativas, no convertibles al portador de Diez Mil Bolívars (Bs. 10.000,00) cada una. Estas acciones son de igual valor y darán a sus tenedores iguales derechos y representan cada una un voto en las asambleas.-

QUINTA: El capital ha sido suscrito y pagado totalmente en su valor

VISTO BUENO
V. León

FECHA: 26-5-95